ESPECIAL CORONAVIRUS 2020 - CUATRO MESES DESPUÉS

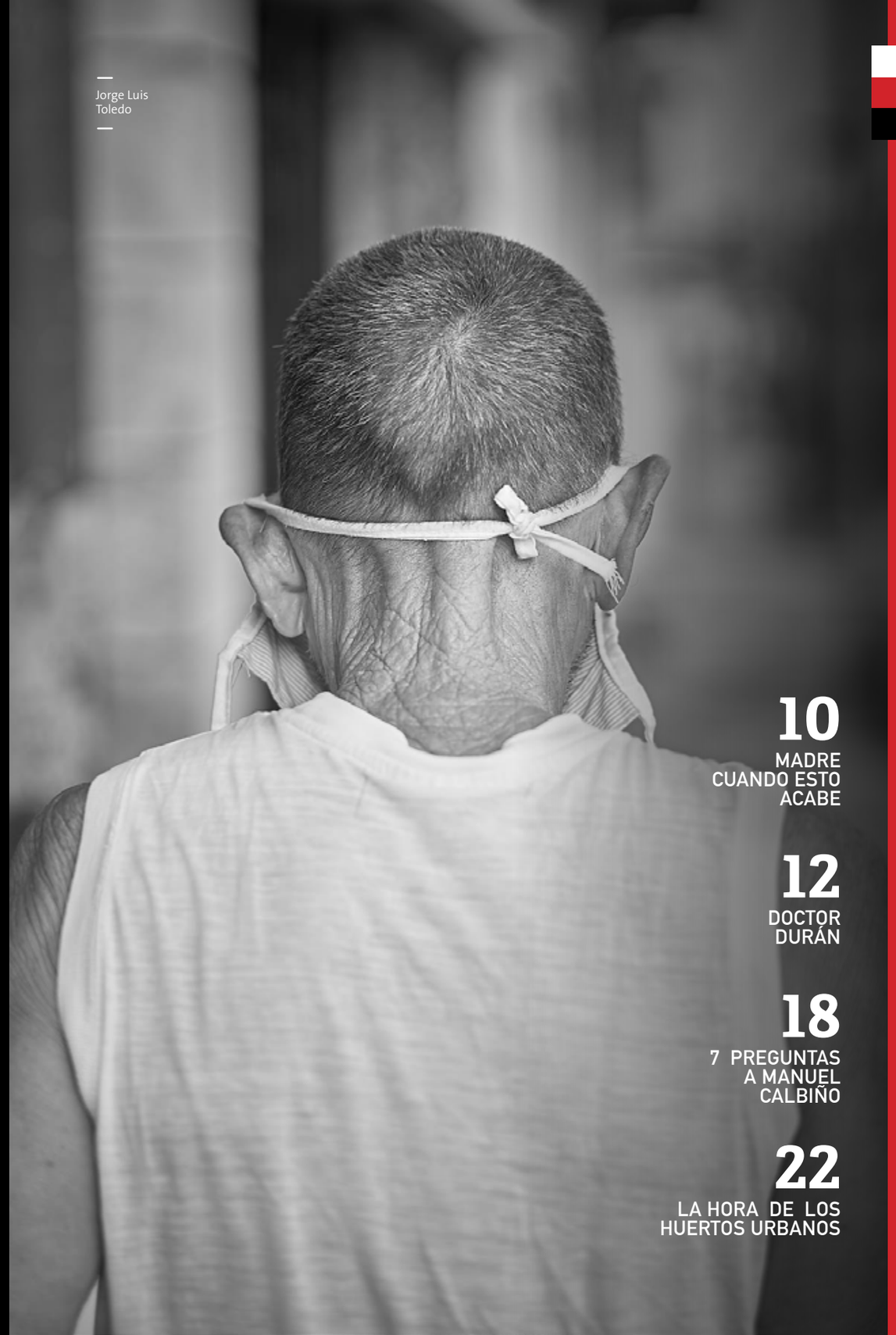
VISTAR

Estudio 50

PRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA

EST. 2012

6 AÑOS
-
CON LO MEJOR Y MÁS POPULAR
DE LA CULTURA CUBANA



Jorge Luis
Toledo

TRES MESES
DESPUÉS

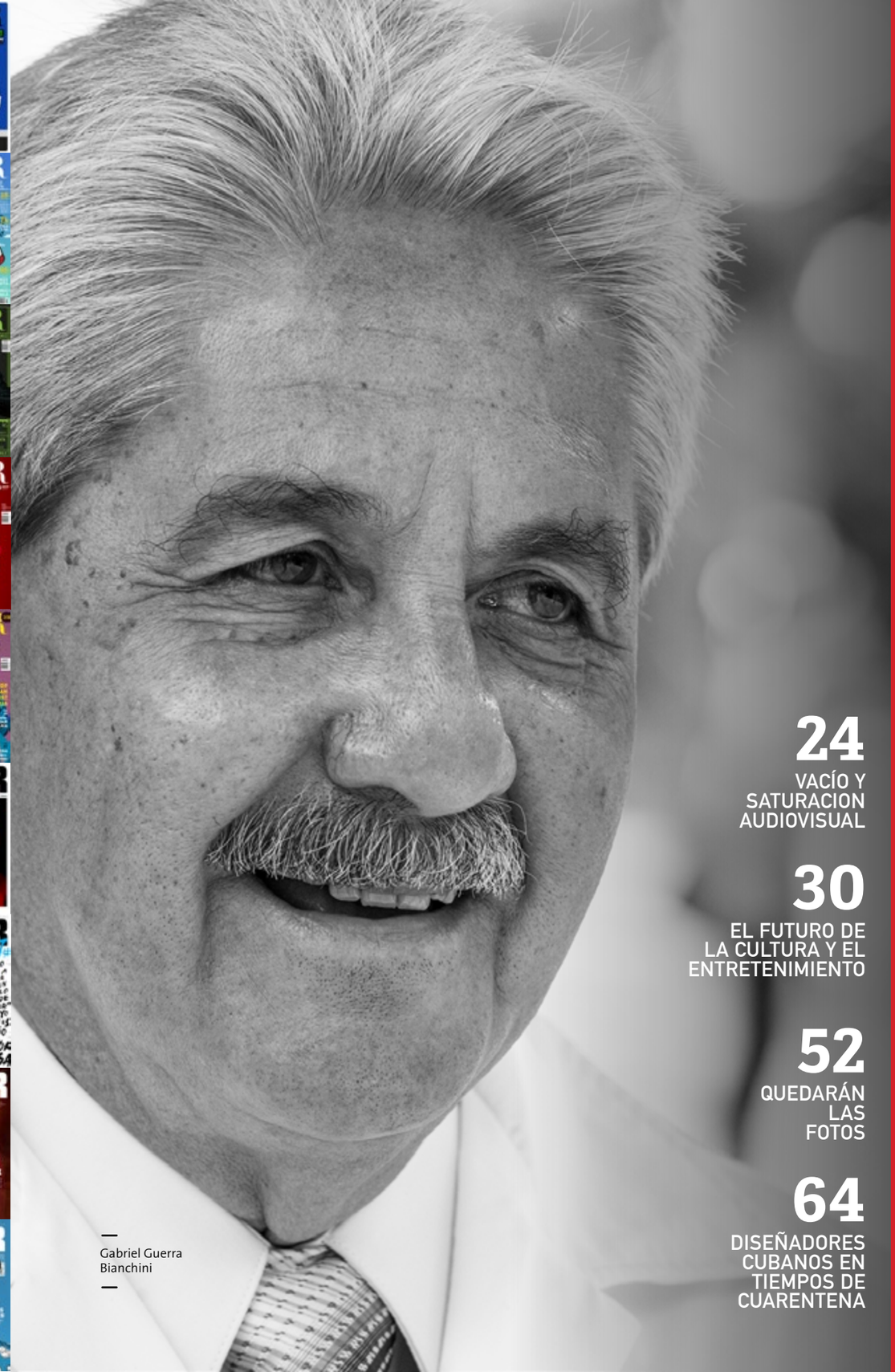
SUMARIO

10
MADRE
CUANDO ESTO
ACABE

12
DOCTOR
DURÁN

18
7 PREGUNTAS
A MANUEL
CALBIÑO

22
LA HORA DE LOS
HUERTOS URBANOS



Gabriel Guerra Bianchini

TRES MESES DESPUÉS

SUMARIO

24 VACÍO Y SATURACION AUDIOVISUAL

30 EL FUTURO DE LA CULTURA Y EL ENTRETENIMIENTO

52 QUEDARÁN LAS FOTOS

64 DISEÑADORES CUBANOS EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Julio 2020

CARTA EDITORIAL

En nombre del Equipo Creativo de VISTAR y de todos nuestros colaboradores pido las más sinceras disculpas por haber atrasado por mas de tres meses esta Edición Especial.

Si recuerdan, en la edición anterior nos acompañaba Luis Silva en la portada con un nasobuco negro. En ese preciso momento Yari, la esposa de Silva, se me acerca y en voz baja me pregunta: "¿Oye Robin, crees que sea absolutamente necesario que use el nasobuco?"

El 3 de marzo de 2020 todo estaba previsto para recibir a Luis Silva en Estudio 50 para una sesión fotográfica y una entrevista, ya que seria el artista de portada de la primera edición concebida en su totalidad en este año.

Desde principio de año ya habíamos escuchado acerca del coronavirus y el impacto que estaba teniendo en China. Los casos en Europa aun no eran tan alarmantes. Es por eso que comenté varias veces que debíamos hacer referencia a lo que se nos venia encima dentro del arte de la portada.

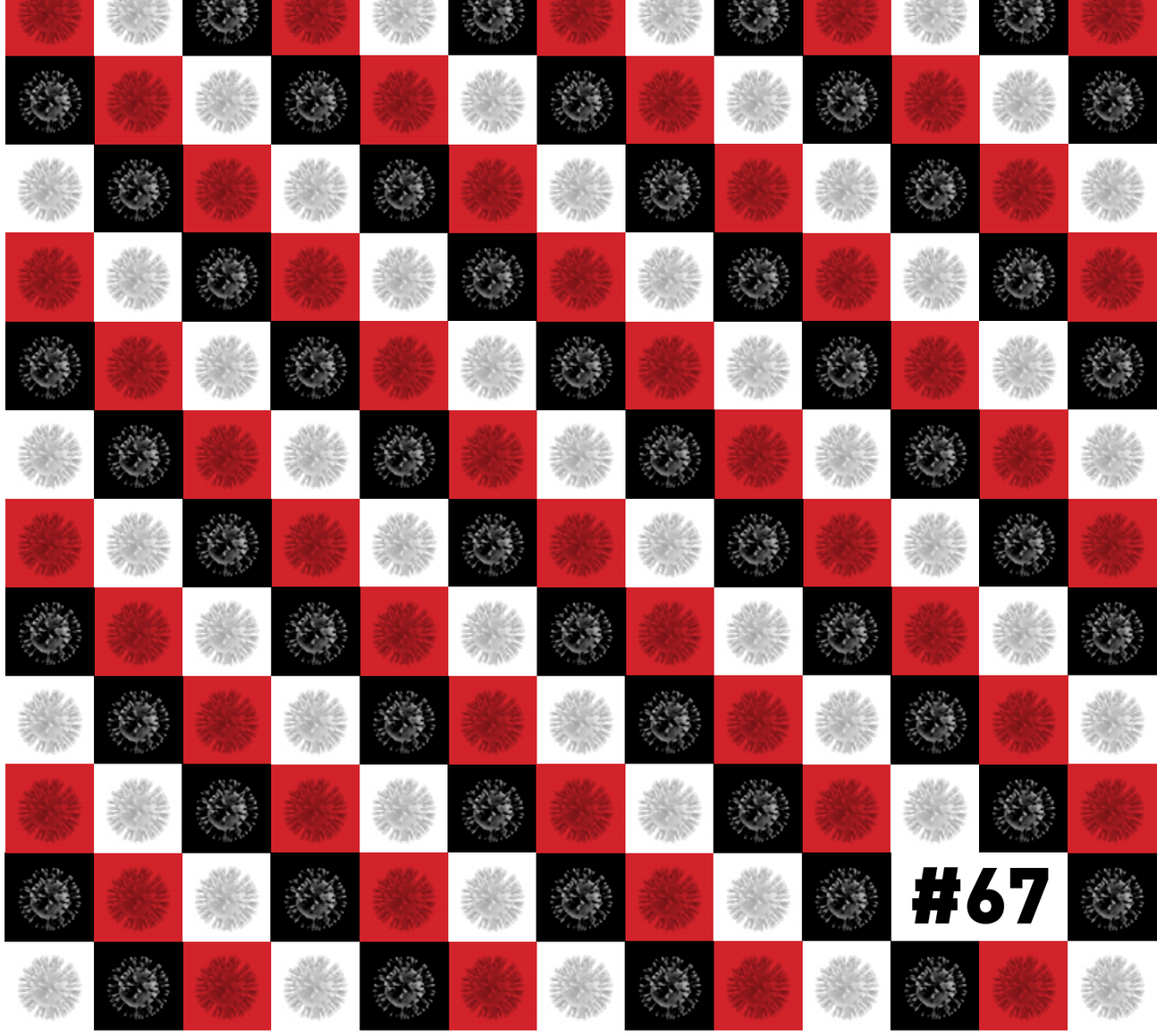
La tarea más difícil fue tratar de conseguir las mascarillas. En ese entonces con suerte podías conseguirlas con algún doctor o un durakito. Rápidamente le comenté la idea a Yudith, la diseñadora de arte, y en dos minutos me dio la solución: los primeros nasobucos de Cuba hechos a mano.

SOBREVIVIENTE

Desde que Cuba empezó a tomar medidas para evitar la propagación de la pandemia COVID-19 nos hemos sometido a una experiencia totalmente insólita. Cada persona modificó su espacio y sus condiciones para intentar sobrevivir a la ansiedad, al hambre, al amor e incluso a la muerte.

Modificamos muchas cosas. Quien vio en tres meses de confinamiento una oportunidad para la superación personal y emocional supo invertir bien su tiempo. Quien sufrió, quien lloró y quien logró escapar a una pandemia tiene hoy una nueva oportunidad porque es un sobreviviente.

ROBIN PEDRAJA, Director Creativo



En Portada: Cuatro meses después
Ilustración: Hernán Rodríguez
Diseño: VISTAR Magazine

MAYO 2020
VISTAR

DIRECTOR CREATIVO
Robin Pedraja

EDICIÓN
Carlos Ávila Villamar

REDACCIÓN
Ailén Rivero
Alejandra Angulo
Talía Jiménez Romero
Raiza Arango
Addiley Palancar
Carlos Ávila Villamar

ARTE Y DISEÑO
Aldo Cruces

REDES SOCIALES
Adrián Noa

FOTOGRAFÍA
Luis M. Gell
Robin Pedraja
Gabriel G. Bianchini
May Reguera

EDICIÓN WEB
Talía Jiménez Romero

COLABORADORES
James Gómez
Fernando X. Donayre
Dagoberto Pedraja
Maykel Bárzagas
Guillermo Morejón
Rafael Valdés Toyo
Mel Peralta
Edgar González
Beth Bonne
Collin Laverty
Mayvic Delgado
Oscar E. Medina Veliz

VISTAR no se hace responsable de las opiniones de los autores.

© 2020 VISTAR
El nombre VISTAR y el logo son marcas registradas

ISSN: 2411-1708

Estudio 50
PRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA
EST. 2012

Marzo 2020

MADRE, CUANDO ESTO ACABE

ALEJANDRA ANGULO

UNSPLASH

Una de las medidas más duras del confinamiento ha sido la distancia física que se impone de nuestros seres queridos. Para quienes viven separados de su madre, los kilómetros pesan hoy como nunca. Nada sustituye un "te quiero" bien dado a la madre que amamos, seguido de un fuerte apretujón.

El segundo domingo de mayo del 2020 será recordado-estoy segura- como un día donde paradójicamente mantenerse lejos fue el mejor regalo; donde estar separados brindó amor; donde estar aislados significó salvaguardar lo más preciado, lo más querido... y aun así, un reto a la cordura.

Cada madre de cabello blanco o melena brillante, desde su particular lejanía, aislada o junto a su prole, dentro o fuera de Cuba, ha debido ser valiente y endiabladamente fuerte, más generosa e inteligente que nunca. Ha debido desdoblarse en mil funciones nuevas, si es que aún existía algo que ya no hubiera intentado hacer una madre.

Madres que ponen un plato de comida caliente sobre la mesa, sin que la familia muchas veces sospeche las horas y los riesgos que costó. Madres que trabajan desde casa, a veces rodeadas de una descendencia demandante de todo tipo de atenciones, muchas veces poco considerada y hasta abusiva. Madres que se juegan la vida para cuidar la de todos, sabiendo que a lo mejor otros deberán cuidar de los suyos. Madres pitonisas, maestras a tiempo completo, cuidadoras a toda vela, innovadoras con premio en deuda, optimistas insufribles, manos secas con olor a cloro que acarician como si no pudieran quedarse quietas un segundo. Madres a pie de obra con triple jornada.

Para el cubano pocas fechas son más sagradas que el día de las madres. Faltará este domingo la clásica estampa de un transeúnte con un cake en las manos caminando bajo el sol rumbo a casa de su madre y estará ausente la peregrinación física de muchos con flores en sus manos a poner su alma sobre el camposanto.

Yo sé que este día de las madres tendrá tristes asperezas que se barnizarán con muchas capas de cariño para intentar tapar los hoyos y llenarlos de sonrisas. Sé que sonarán como nunca los teléfonos, y que jamás esos hilos eléctricos recogerán más versiones musicales del "felicidades mamá". Sé que se harán muchos dulces en casa, algunos siguiendo recetas de YouTube; otros las de Nitza Villapol. Muchas muestras de cariño quedarán pendientes, eso sí. Reservadas para cuando toda esta pesadilla acabe.

Porque acabará y nos querremos como nunca.

Marzo 2020

especial

DOCTOR DURÁN

EL ROSTRO DE LA ESPERANZA

ADDILEY PALANCAR GUERRA

GABRIEL GUERRA BIANCHINI

Sin proponérselo, el doctor Francisco Durán se ha convertido en la figura más esperada por los públicos de la televisión cubana; mientras asume la alta responsabilidad de ser el portavoz del estado de la propagación del coronavirus en nuestro país.

Desde que el coronavirus nos robó la libertad, algunas notas espontáneas merodeaban con tinta por mi obsoleta agenda. Incertidumbre, apretazón en el pecho, miedo y algo de esperanza son emociones escondidas entre las líneas de mis artículos, mientras avanzan los pronósticos de la debacle.

AL PROFESOR FRANCISCO ALBERTO DURÁN GARCÍA, GRACIAS POR SER, GRACIAS POR ESTAR, GRACIAS POR TANTA PACIENCIA, GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS DURANTE TODAS LAS EPIDEMIAS EN CUBA.

Todo ha cambiado. Cada día siento, leo, escucho, y observo cómo a mis colegas les ha sucedido algo similar, sin importar el medio de comunicación. Hasta los espacios más rígidos han transformado sus rutinas productivas y lenguajes; pues a las actualizaciones numéricas y estratégicas sobre la batalla mundial contra la pandemia, se suman las historias humanas y su diversidad de ángulos.

Quienes padecen, combaten, fallecen, sobreviven, investigan o colaboran desde un puesto de trabajo imprescindible para la vida y garantizan la cuarentena cubana, ocupan titulares o sirven de pretexto para la narración. Personas que se transforman en protagonistas y con el poder de los medios públicos entran a nuestros hogares, desde donde les ovacionamos cada noche.

En días de aislamiento social, el Doctor Francisco Alberto Durán García, Director de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública, asume la alta responsabilidad de ser el portavoz del estado de la propagación del virus en nuestro país. Sin proponérselo se ha convertido en la figura más esperada por el público en la televisión cubana. En un mismo segmento luce su competencia comunicativa, sus habilidades sociales, vastos conocimientos y una inteligencia emocional que sorprende a muchos.

Miles son los mensajes en las redes dirigidas al especialista, seguido por los cubanos desde cualquier parte del mundo. Todos con el objetivo común de agradecer al más paciente de los trabajadores de la salud cubana.

Con este sentir, su colega la doctora Mirta Chirino, de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, posteó en Facebook:

"Al profesor Francisco Alberto Durán García, gracias por ser, gracias por estar, gracias por tanta paciencia, gracias por acompañarnos durante todas las epidemias en Cuba, aunque sea la primera vez que tenga tanta visibilidad. Este hombre que fue nuestro profesor, rector, director provincial, con sus 68 años ha estado siempre junto a su pueblo en todo momento. Al verlo diariamente, pienso en su padre, nuestro inolvidable profesor Durán y en las vueltas que da la vida, él ya nunca más será Durancito, se ha ganado el Durán a pulmón, con mucho trabajo, con una paciencia infinita. Muy difícil la tarea de este hombre, que día a día, es el portavoz, de este dolor que compartimos todos. Gracias profesor, gracias siempre por ser, por estar".

Elementos que no son casuales. Nuestro Dr. Durán es dueño de una trayectoria extensísima en el asumir retos y tareas de altísimo compromiso. Justo cuando leo en la prensa nacional que al terminar la carrera de medicina se especializó en psiquiatría comprendo su inagotable paciencia ante las preguntas reiteradas, y su calmada instigación al pueblo a cumplir con las medidas establecidas.

CUBA BIEN CONOCE SUS DESVELOS, RECONOCE EL CANSANCIO EN SU ROSTRO Y LA VOZ PAUSADA QUE TRANSMITE PAZ.

A sus casi 68 años, a los que arribará el venidero 4 de junio (desgraciadamente tendrá que celebrar en medio de este escenario gris) el experto detalla en las emisiones informativas el desarrollo de la enfermedad, su incidencia en las poblaciones del país y del mundo, con claridad de maestro, mientras ofrece condolencias sinceras a familiares y amigos de las víctimas fatales a nombre de toda Cuba.

Cuba bien conoce sus desvelos, reconoce el cansancio en su rostro y la voz pausada que transmite paz. Por más que el despertar con Durán se haya vuelto tendencia, y nuestros horarios trastocados cobren sentido, solo después de tomar un café atendiendo a su conferencia; todos añoramos el día donde el doctor felizmente nos comunique la llegada del fin de la pandemia.

GABRIEL GUERRA BIANCHINI

EL ROSTRO QUE BUSCAMOS CADA MAÑANA

Doctor, usted se ha convertido en un ser muy querido para los cubanos. Ese cariño que ha despertado es tan sencillo y sincero. Es un misterio y a la vez no, cuando aparecen seres que uno admira sin apenas conocerles. En mi caso, todo lo que sabía de usted era lo que había escuchado por otras personas. Fueron tantas y tan lindas las opiniones, que la curiosidad me llevó a su encuentro.

Se lo dije cuando le saludé, justo al término de una de sus ya cotidianas conferencias. Recuerdo que me dijo que es una lástima que fuese bajo estas circunstancias, a lo cual respondí que precisamente por eso se había esparcido su cariño tan rápido, porque nos informa en un lenguaje universal, sencillo, como si nos hablara un familiar. Sobre todo, nos transmite mucha calma. Es todo lo que necesitamos en estos momentos.

Me atreví a decirle que algún día me gustaría retratar su rostro, ya que le conocemos prácticamente por sus ojos, debido al nasobuco que siempre lleva puesto. Para cuando le pregunté si aún seguía llevando su bigote, sus ojos estaban sonriendo, mientras se quitaba la mascarilla por unos segundos, regalándome el retrato que venía buscando.

Me fui con la misma sensación que tuve al encontrarle. Sintiendo que le conozco de toda la vida.

Espero que pronto pueda descansar y disfrutar de ese cariño que le enviamos de vuelta. Gracias por su hermosa labor.

Marzo 2020

7 PREGUNTAS DE VISTAR A:

DR. CALVIÑO

¿CUÁLES HAN SIDO LOS PRIMEROS SIGNOS DEL IMPACTO SOCIAL Y PSICOLÓGICO DEL CORONAVIRUS EN CUBA?

En cualquier caso, de las primeras manifestaciones que registramos está el temor al contagio, que luego se fue incrementando con la falta de responsabilidad de algunas personas que no respetan el aislamiento, incluso poco respetan las medidas de protección. Este temor se vive con ansiedad, angustia, percepción de estrés, tensión. Aparecen dificultades para conciliar el sueño.

El aislamiento suma otras reacciones. El asunto de la convivencia sostenida por días en el mismo espacio físico. Los niños a tiempo completo en casa. En algunos casos aumento de la ingestión de bebidas alcohólicas. El aburrimiento sale con el devenir del aislamiento, las sensaciones de vacío, de embotamiento. Las preocupaciones por familiares no convivientes. Estas cosas tienden a ser las mismas que se reportan en todo el mundo.

Ahora ya está emergiendo la preocupación por el re-comienzo. Los muchachos y la escuela, los jóvenes que ingresarán a la universidad. Ya algunos colegas reportan que aparece el "síndrome de la cabaña": "prefiero quedarme en casa".

Lo psicológico no es un reflejo especular, idéntico, de la realidad. Tomando una vieja sentencia: es la realidad, pero traspuesta y traducida en la cabeza del hombre. Es la realidad subjetiva.

¿QUÉ TIPO DE PREOCUPACIONES HAN COMENZADO A EMERGER PARA LA COMUNIDAD PSICOLÓGICA?

En la comunidad psicológica la pandemia ha tenido un impacto favorable a nivel operativo. Se ha convertido en un motor que ha activado la extensión de las metodologías, el uso de dispositivos, las formas de hacer nuestro trabajo. Es cierto que casi coincidiendo con la pandemia llegó el acceso a internet por datos móviles. Porque de lo contrario no hubiera sucedido lo que está sucediendo.

Hoy el uso de redes sociales, plataformas interactivas, páginas web, etc. forma parte de la actuación de psicólogas y psicólogos en todo el país. Y con esto hemos multiplicado exponencialmente nuestras posibilidades de estar junto a las personas en cualquier condición y momento. WhatsApp, Telegram, Facebook, páginas web institucionales y personales, son ahora comunes en nuestro ejercicio profesional, y esto llegó para quedarse y extenderse. Ha sido un reto, hemos estado haciendo y aprendiendo al mismo tiempo. Pero la experiencia ha sido muy favorable.

En los psico-grupos de WhatsApp han recibido el beneficio del contacto profesional más de 13 000 personas. Y eso solo constituye una de las variantes utilizadas. La televisión y la radio nos han abierto sus puertas, y realizamos un intenso trabajo de orientación a la población.

¿QUÉ IMPACTO CREE QUE PUEDA TENER EL CORONAVIRUS EN LAS RELACIONES DE PAREJA?

El mejor, sería un aprendizaje de hacer sostenible la relación de pareja en la distancia física. De hacer vivir el vínculo afectivo, amoroso, en la distancia física. Siempre han existido situaciones que provocan la distancia física en la pareja. Muchas veces con efectos negativos. Pero nunca antes han existido tantas condiciones para no perder el vínculo, a pesar de la distancia. Centenares de canciones, poemas, escritos, hablan de "el amor en la distancia" y la sensación de cercanía que el amar produce en esa situación. Pero hoy las condiciones son otras. Hoy estamos video telefónico de por medio, viéndonos cada vez que queramos.

Me gustaría pensar qué va a suceder con todas las relaciones de pareja. Pero creo que sucederá menos con las "relaciones de baja intensidad" (circunstanciales, de corta duración, tipo "descarga", etc.) Lo que supone que hagamos un llamado importante. La protección es hoy un acto consustancial con el amor. Es un acto de amor... en cualquier condición, para cualquier relación. Desde el amor propio (la autoprotección) hasta el amor compartido (la protección responsable). Desde hace mucho tiempo, el amor es cuidado. Cuidar a la pareja. Cuidarse uno mismo. Cuidar la posibilidad de que el amor siga existiendo.

¿QUÉ NUEVAS MODALIDADES DE RELACIONES DE PAREJA PODRÍAN EMERGER COMO CONSECUENCIA DEL AISLAMIENTO SOCIAL?

No me lo imagino. Es que ya hay parejas de todo tipo... (bueno, seguramente el tiempo nos traerá nuevas). Creo que fue la lucha, y sigue siendo, por los derechos de los gays y las lesbianas, y luego por todo el movimiento LGBTQ+, lo que produjo una ruptura epistemológica esencial y enriquecedora en el concepto de pareja. Porque no se trata del derecho de uno u otro tipo, sino la esencia misma de lo que es una pareja. Entiéndase los vínculos de afecto, emocionales, los compromisos, el compartir, etc. De modo que ya no habrá "nuevas parejas", sino manifestaciones múltiples de la vida en pareja. Cambiarán quizás "la intensidad" y el significado de los componentes de la noción de pareja. Pero el camino ha sido, felizmente, abierto. No hay marcha atrás.

¿CREE QUE REALMENTE SE PRODUCIRÁ UN BABY BOOM A FINALES DE ESTE AÑO Y PRINCIPIOS DEL OTRO?

Honestamente, no lo creo. A lo mejor mejora un poco la natalidad en el país... Cosa que tampoco es muy probable... ojalá... creo que este año ya empezamos a "desaparecer".

Es una representación obsoleta, aquella que sostiene que aumenta o disminuye la natalidad por efecto de "tener o no televisor", es decir, de tener más o menos tiempo de contacto. El asunto de la natalidad cada vez más pasa por una decisión de las personas. Puede ser asociada a un proyecto de familia, o puede ser por "sorpresa" (vaya modo de decir). Pero siempre termina en una decisión.

Y no creo que las decisiones cambien por efecto de la pandemia. En cualquier caso, tendería a bajar. Las personas no querrán embarazarse bajo una condición de pandemia. Pero no creo que se modifique, y mucho menos que haya un *baby boom*.

¿CUÁLES SERÁN LAS CONSECUENCIAS DE QUE UNA PERSONA PASE LA CUARENTENA EN SOLITARIO? ¿CÓMO SE PUEDEN COMPARAR ESTAS CON PAREJAS O FAMILIARES QUE CONVIVEN JUNTOS?

Bueno, no hablamos de la cuarentena (convertida en "quincentena", que es el tiempo promedio del aislamiento en instituciones...) hablamos del aislamiento. Son dos cosas distintas. La cuarentena es más férrea, pero con tiempo reducido. El aislamiento depende de la situación sanitaria.

El punto de partida es claro: juntos siempre será mejor que en solitario. En solitario, todo será más difícil, operativamente, físicamente, y emocionalmente. No lo dudemos. Igual, las personas que viven solas, desarrollan mecanismos adaptativos, a diferencia de los que vivimos en compañía. La resistencia a la soledad, la convivencia con la soledad es distinta.

Pero hay muchos recursos para combatir ese sentimiento, o esa realidad, de estar solos. Los dispositivos de comunicación son un excelente apoyo. El asomarnos al balcón, el socializar en las colas (a más de un metro de distancia, sin duda), las llamadas telefónicas, las video llamadas, WhatsApp, Telegram, Instagram, Facebook, en fin...

Los cambios en los estilos de vida, en las rutinas, en las prácticas cotidianas, asociados a la llegada de la pandemia, están siendo sin duda alguna intensos y extensos. Mucho hemos tenido que cambiar. Y bajo la presión del riesgo de vida. Sumemos que se trata de una pandemia que resulta una amenaza para todos.

La alternativa más defensiva es el confinamiento, el aislamiento sanitario (no me gusta la expresión "aislamiento social", es inexacta y puede promover asociaciones muy negativas).

De modo que el "asilamiento sanitario" (así prefiero llamarlo: no estamos confinados, ni encerrados... de hecho salimos bastante más de lo que deberíamos, y el sentido del aislamiento es sanitario, salutogénico, no es por mal, sino por bien) es una condición difícil de sobrellevar.

De ahí a hablar de crisis psicológica... ¿En Cuba?... No lo afirmaría. No considero que sea así. Me suena más a prensa amarilla, a alarmismo mediático, que a realidad.

¿CÓMO SE PINTA EL FUTURO PARA LAS RELACIONES HUMANAS EN CUBA TRAS LA CRISIS DEL CORONAVIRUS?

Las formas en las que los cubanos vivimos las relaciones humanas son muy variadas... e intensas. La movilización de solidaridad humana, desde esa que se ejerce muy personalmente, hasta la que emerge en la cuadra, en el barrio, la comunidad, el país, hasta la solidaridad internacional, ha sido una constante durante todo el periodo que llevamos de pandemia. Mientras en otros lugares del mundo, por poner un ejemplo, muchos médicos, personal de salud, sufren la discriminación y exclusión de las personas (en sus casas, en sus zonas de residencia), y esto ha sido denunciado por la prensa, en Cuba diariamente les expresamos nuestro agradecimiento, nuestro afecto y consideración por lo que hacen.

Creo, con toda honestidad, que nuestro modelo de relaciones interpersonales se verá fortalecido. Pero siempre dispuestos a multiplicar los "sí" cuando las condiciones lo exigen, y restar los "no".

Dicen algunos que desaparecerán los abrazos, los besos, los contactos físicos interpersonales. Yo no lo creo. Seremos prudencialmente cuidadosos un tiempo, pero volveremos a nuestra expresividad comportamental. Quizás robustecida por el aprendizaje reciente de expresar amor con los ojos, con los brazos, con las acciones. Hemos ganado en el modo de saber vivir emociones y afectos en la distancia física.... que recuperaremos, poco a poco... o tal vez de golpe. Porque así somos.

Si nos concentramos en los momentos positivos, de disfrute, del día, de la semana, el tiempo parecerá andar más rápido. Si nos focalizamos en lo que hacemos, si lo estructuramos en rutinas interesantes, pasará lo mismo. Sin embargo, si nos concentramos en el tiempo mismo, si miramos el reloj constantemente, si nos preguntamos una y otra vez ¿cuándo se acaba esto? Si miramos al tiempo como sujeto de nuestra vida, y no como objeto de nuestras decisiones, entonces bien no vamos a pasarla. Nadie vive pensando que un día va a morir.

Ya nos queda menos que cuando empezamos... No es un sarcasmo. Es una actitud más positiva.

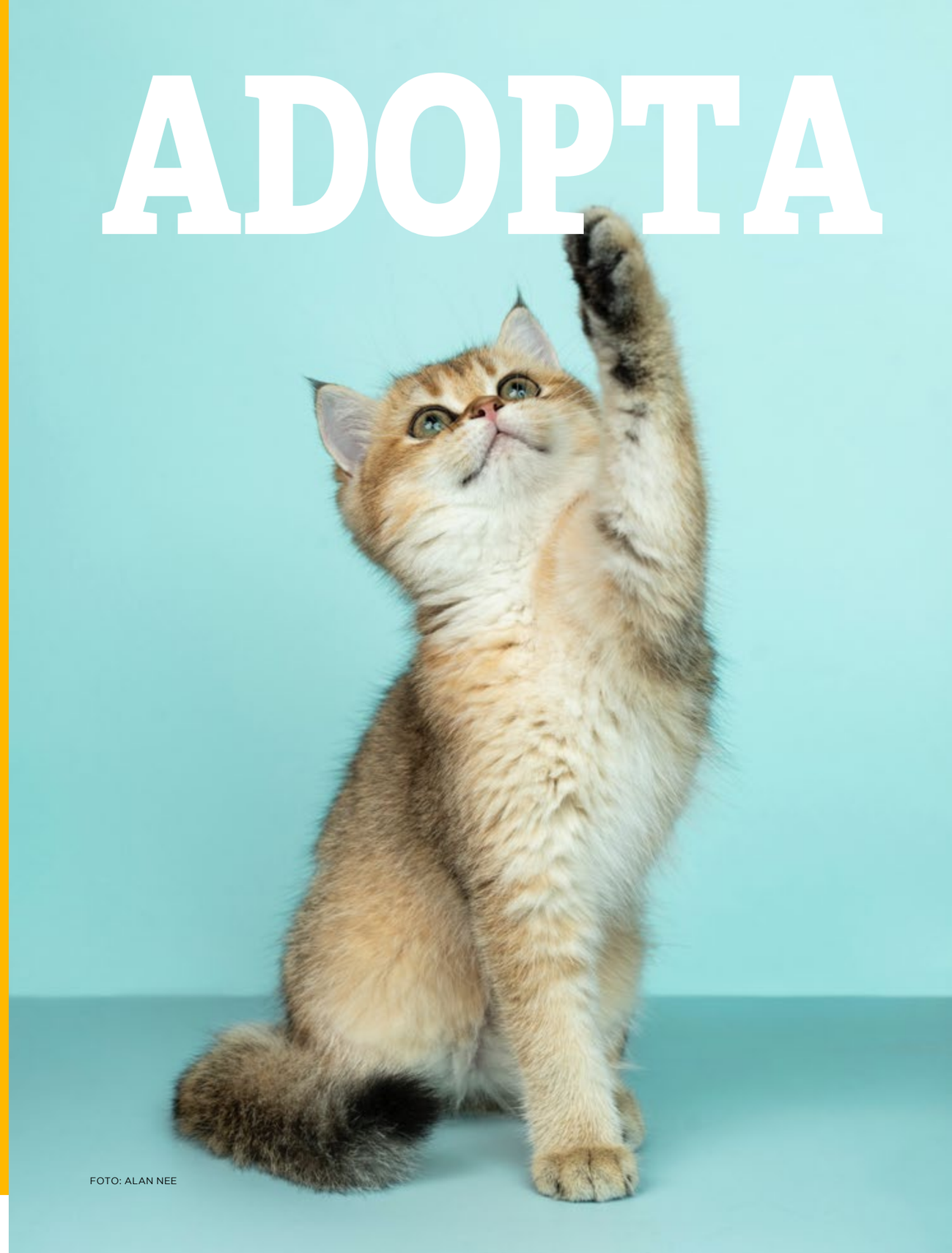


FOTO: ALAN NEE

Marzo 2020

LA HORA DE LOS HUERTOS URBANOS

GRACIAS A LAS REDES SOCIALES, CADA VEZ SÉ DE MÁS AMIGOS Y CONOCIDOS QUE ESTÁN CREANDO HUERTOS EN SUS CASAS O APARTAMENTOS. SEMBRAR SE ESTÁ CONVIRTIENDO EN UNA INICIATIVA PARA LA GENTE DE LAS CIUDADES, Y UN FUTURO DIFERENTE PODRÍA ESTAR EMPEZANDO A DIBUJARSE.

TEXTO
TALÍA JIMÉNEZ ROMERO

ILUSTRACIÓN
CARLOS ÁVILA VILLAMAR

Nuevos tiempos implican nuevos desafíos. Sea cual sea la situación en la que nos encontremos por estos días, tenemos dos alternativas. Por un lado, podemos dejarnos llevar por el malestar general y convertirnos en otra víctima del insomnio, la depresión y el estrés. Por el otro, tenemos la oportunidad de edificar algo nuevo. Llevamos toda la vida intentando salirnos de la rutina, tomar el primer paso, innovar. Esta es nuestra oportunidad.

Nuestro ritmo de vida nos ha llevado a entender el abastecimiento de víveres y la nutrición como un fenómeno ligado a lo externo. Es algo que llega a nuestras manos, no que sale de ellas. Y muchas veces nuestras elecciones no son ni siquiera las más inteligentes. Compramos latas de tomate troceado sin darnos cuenta de que a unas cuadras de nuestra casa podemos adquirir tomates frescos, de mayor calidad, y cuyo embalaje no constituirá otro desecho más.

Para muchos de nosotros la idea de ser autosustentables puede sonar un poco inalcanzable ahora mismo, pero hay un montón de pasos que podemos ir dando en esa dirección. Lo mejor de todo es que, sean cuales sean nuestras condiciones materiales y de espacio, siempre hay algo que podremos hacer.

Lo primero es que debemos dejar de asociar la idea de un huerto al campo o a la periferia. He visto maravillas que se pueden hacer en un metro cuadrado de balcón o terraza; solo se necesita aprender a utilizar el área vertical. Cuando la rueda empieza a girar, no tiene cómo detenerse: de repente aparecen semillas y plantas en todas partes. Basta cortar un ají para darnos cuenta. Las macetas pueden salir de cualquier tipo de envase al que podamos abrirle algunos agujeros en el fondo, y al vivir en un país en el que la urbanización todavía no alcanza dimensiones espantosas, podemos encontrar un poco de tierra sin mucha dificultad.

Cada vez son más las noticias que nos llegan sobre una creciente tendencia de iniciativas como esta en todo el mundo. Las tiendas de semillas han sido prácticamente "saqueadas", y los blogs sobre cultivos registran más visitas que en toda su historia. Parece que empezamos a darnos cuenta de que la horticultura es una opción al alcance de todos.

Antes de plantar hay algunos detalles que debemos tener en cuenta, como la cantidad de agua y luz solar que necesita cada ejemplar, así como la temporada ideal para su siembra e incluso la fase lunar. Lo mejor es consultar a personas con experiencia o buscar un poco de información antes de poner manos a la obra. Lo otro es que existen diferentes formas de obtener las plantas, como las semillas, los gajos o los "hijitos".

Podemos optar por distintas variantes como medicinales, aromáticas o especiosas, hortalizas o verduras de hoja, granos, vegetales, frutos pequeños... Lo ideal es que vayamos creando nuestra propia selección y establezcamos un equilibrio entre las plantas que sembremos.

La cantidad de ejemplares depende de la capacidad reproductiva de la planta y la demanda que tengamos en el hogar. La mayoría de las aromáticas, medicinales y especiosas pueden abastecernos con un solo ejemplar que sembremos, como la menta, el anís, el orégano, el perejil, la manzanilla, el romero y la hierbabuena. Suelen crecer bastante rápido, y en cuestión de unas semanas pueden multiplicar su tamaño de forma considerable. Eso no quiere decir que no podamos tener varias plantas del mismo tipo; otra vez, los límites los ponemos nosotros.

Especies como la cebolla, el cebollino y el ajo necesitan varios ejemplares para abastecernos bien. Una buena alternativa es reciclar pomos de cinco litros, cubetas o cajones para sembrarlos. Estos se pueden acomodar en el piso o ubicar en estantes o repisas, siempre y cuando cuenten con buena iluminación natural. Estos envases son ideales también para otros cultivos que crecen bastante, como el tomate, el ají y la berenjena.

ANTES DE PLANTAR HAY ALGUNOS DETALLES QUE DEBEMOS TENER EN CUENTA, COMO LA CANTIDAD DE AGUA Y LUZ SOLAR QUE NECESITA CADA EJEMPLAR

Las hortalizas o verduras de hoja como la lechuga, la rúcula, la espinaca y la acelga podemos sembrarlas en botellas de plástico, atadas por una cuerda o sujetas a una base de madera. Podemos hacer lo mismo con el tomate cimarrón, el rábano, la remolacha y muchas especies aromáticas. Eso nos permite contar con más ejemplares y a la vez maximizar el uso del espacio. Lo ideal es preparar macetas autorregables, que podemos aprender a hacer a través de un tutorial. Estas se adaptan a cualquier tipo de planta que no cuente con raíces demasiado profundas, y nos asegurarán niveles constantes de humedad.

El clima de Cuba nos permite optar por cultivos perennes y otros de temporada o rotativos, por lo que siempre podemos autoabastecernos de muchos alimentos que antes ni siquiera consumíamos, o por los que teníamos que pagar en el mercado. Es así como empezamos a dar nuestros primeros para ser cada vez menos dependientes de las condiciones externas. No quedan dudas de que los huertos urbanos comienzan a dibujarnos un futuro diferente, y lo mejor de todo es que lo único que necesitamos para alcanzarlo son nuestras propias manos.

TEXTO:
JOEL DEL RÍO

FOTO:
GABRIEL GUERRA BIANCHINI

VACÍO Y SATURACIÓN AUDIOVISUAL DURANTE (Y DESPUÉS DE) LA PANDEMIA

Las medidas extraordinarias aprobadas en Cuba y otros países para hacer frente a la Covid-19, colocaron en situación de crisis la industria audiovisual, tanto en los sectores oficiales, estatales como en los autónomos e independientes, porque tardará meses en normalizarse el mercado laboral y productivo una vez que se ponga fin a la grave situación epidemiológica.

El sector de la producción audiovisual, en cine y televisión, se caracteriza por un ciclo productivo condicionado completamente por el rodaje o grabación, en estudio o exteriores, de modo que se cuentan por decenas las películas o series que debieron interrumpir su realización en la fecha prevista, con vistas a una más que dudosa reanudación cuando lo permitan las circunstancias.

Enorme será el impacto económico que deberán afrontar las grandes productoras y cadenas por la cancelación de proyectos, en los cuales estaban cifradas grandes esperanzas de éxito. Por ello, la coartada más socorrida tiene que ver con la retransmisión de series más o menos antiguas, y con el estreno de los filmes a través de plataformas digitales, con la consiguiente pérdida para los productores. Porque los espectadores se ven sometidos a restricciones de la movilidad, una de las actividades más necesarias viene a ser el acceso a obras atractivas que trasmitan tanto los canales analógicos como las cadenas y plataformas digitales.

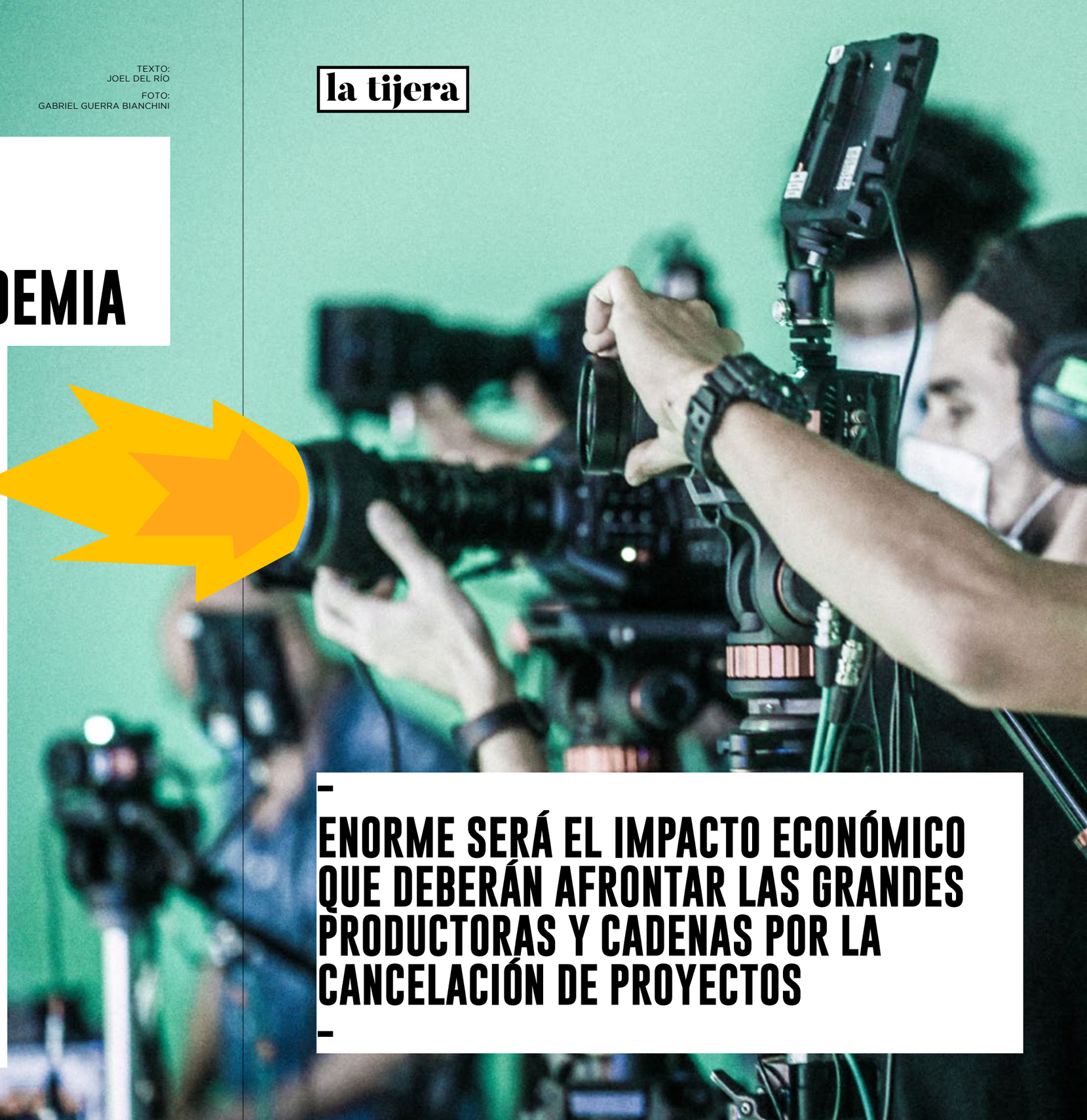
En otros países, grandes y medianos productores, como Estados Unidos o España, algunas distribuidoras se lanzan a estrenar online sin esperar a la reapertura de los cines, para tratar de paliar el inevitable cuello de botella que seguramente ocurrirá, con los estrenos agolpados cuando la situación se normalice. En ese momento ocurrirá una saturación de las carteleras, puesto que los exhibidores se verán imposibilitados a mantener una película en cartelera el tiempo necesario para que tenga, o no, el éxito deseable.

En España, el número de películas que quedan por estrenar este año rondará el centenar de títulos, y los exhibidores abogan por acelerar la evolución hacia un modelo de exhibición por streaming, sin que ello se vincule a la renuncia a las salas, porque en 2019 se registró el mejor dato de asistencia a cines de los últimos años, y ese auge coincidió con el crecimiento de usuarios en plataformas como Netflix o Filmin.

Además, los productores y exhibidores cinematográficos están tratando de conquistar la futura colaboración de la televisión, privada y pública, para promover la asistencia a las salas, que siguen siendo el lugar donde se determina la futura diseminación de los principales filmes. Mientras todo ello acontece, *Matthias & Maxime*, el filme más reciente de Xavier Dolan, tuvo un preestreno online en Filmin que alcanzó las mejores cifras de visionado para un estreno en esta plataforma, solo superada por la coreana *Parásitos*.

En Cuba, el ICAIC se vio precisado a cerrar sus cines, de modo que si ya escaseaban los espectadores, la actual situación será como un tiro de gracia al moribundo sistema de exhibición en salas. También fue necesario suspender, hasta nuevo aviso, los nuevos largometrajes de Fernando Pérez y Patricia Ramos. Además, se clausuraron las tesis audiovisuales que realizan todos los años los estudiantes a punto de egresar de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisuales (FAMCA) y de la Escuela Internacional de Cine y TV (EICTV), de San Antonio de los Baños.

Y hasta el Paquete Semanal está padeciendo el embate. Programas estelares como el español *Tu cara me suena* se ha visto interrumpido en plena temporada, mientras los miles de aficionados cubanos lo solicitan en vano a sus suministradores. Además, la telenovela colombiana *Enfermeras,* una de las mejores que estaban apareciendo en su correspondiente carpeta del Paquete, también dejó de salir al aire, y por tanto se interrumpió su llegada a Cuba. U



ENORME SERÁ EL IMPACTO ECONÓMICO QUE DEBERÁN AFRONTAR LAS GRANDES PRODUCTORAS Y CADENAS POR LA CANCELACIÓN DE PROYECTOS

fonoma

@fonomacuba
www.fonoma.com

recargas a celulares y
cuentas Nauta en Cuba

Conecta
con
tu
música

entrevista

LEILA COBO

DIRECTORA DE CONTENIDO DE BILLBOARD LATINO

¿Como afectó la pandemia a la industria de la música, y en particular a la música urbana?

La Pandemia ha afectado a la industria entera, particularmente en lo que a presentaciones en vivo se trata. En ese rubro, yo diría que los artistas latinos urbanos se han visto desproporcionadamente afectados, pues los artistas urbanos están girando permanentemente. Pero los *streams*, que al inicio habían bajado levemente, han vuelto a subir a sus niveles anteriores. El otro campo donde se ve un efecto grande es el de la publicidad, que también afecta a todos los artistas.

¿Los conciertos virtuales podrían ser una solución para el futuro de la industria?

Los conciertos virtuales cada vez se están sofisticando más, en términos de poder generar dinero al artista. Hay plataformas que permiten aceptar propinas de los fans, por ejemplo. Pero esto no compensa la venta de una entrada, por una parte, y por la otra, la experiencia de ver música en vivo es siempre única y sinigual. No obstante, sí pienso que estos conciertos virtuales pueden ser aprovechados por artistas nuevos y de géneros diferentes para generar un fan base importante, que ahora puede descubrir música por otros medios. Me parece un gran momento para aquellos grandes músicos que no son tan comerciales. Los *lives* son perfectos para artistas que realmente pueden tocar en vivo, y creo que es una puerta abierta que aprovechar.

¿Qué estrategias podrían trazarse a la larga para atrapar la atención del público y ganar dinero a través de los conciertos virtuales?

Creo que hay que estar atentos a las nuevas plataformas y aplicaciones que permiten generar ingresos de los conciertos virtuales. Reitero: no sustituyen la venta de entradas, pero para los artistas más pequeños sí pueden significar un ingreso importante, con poco gasto.

Alfombra de los Billboard Latin Music Awards en el Watsco Center, Miami, Florida (27/04/2017)

REDACCIÓN VISTAR

REDACCIÓN
VISTAR

CORTESÍA DEL
ENTREVISTADO

ALEX JR.

PASOS DE GIGANTE PARA UN PEQUEÑO DE SEIS AÑOS

A sus seis años, Alex Jr. se proyecta un futuro prometedor en la industria de la música. Luego de acompañar al popular dúo Gente de Zona en varios conciertos, el hijo de Alexander Delgado y la modelo Mily Alemán acaba de lanzar en estos días su primer sencillo, acompañado por un videoclip.

"Quédate en casa", un tema que aborda la importancia del distanciamiento físico en tiempos del coronavirus, contó con más de 15 mil visualizaciones en YouTube en sus primeras 24 horas.

Lo cierto es que el pequeño ha venido mostrando desde hace tiempo un talento –tanto para la música como para su desenvolvimiento sobre el escenario- que podría abrirle muchas puertas en el mundo del arte. Aunque a tan corta edad su futuro es aún impredecible, muchos han apostado a que Alex Jr. seguirá los pasos de su padre, uno de los reggaetoneros cubanos de mayor impacto a nivel internacional.

"A mí me gusta la música desde chiquitico". Así comenzó esta animada entrevista en la que nos dio detalles sobre su pasión por convertirse en cantante y su relación con Gente de Zona.

¿Qué te gustaría hacer cuando seas grande?

Ser un cantante muy famoso y que la gente me quiera.

¿Cómo te sientes cuando cantas con tu papá?

Me siento muy feliz. Es mi ídolo.

¿Te gustaría ser como él? ¿Por qué?

Sí. Porque es muy famoso y gana mucho dinero (risas).

¿Quién es tu cantante favorito?

Tengo muchos, pero el primero es mi papá y el segundo es Randy Malcom. Me gusta mucho Gente de Zona.

¿Te gustaría tocar algún instrumento y escribir canciones?

Me gusta el piano. Y la canción que estoy escribiendo ahora se llama "My love".

¿Cuál sería tu mensaje para los niños del mundo?

Quédense en casa. Yo me quedo en casa con mi mami, mami, yo me quedo en casa con mi daddy, daddy.

Abril 2020

EL FUTURO DE LA CULTURA Y EL ENTRETENIMIENTO

ESPECIAL DE PORTADA

CARLOS ÁVILA VILLAMAR

HERNÁN RODRÍGUEZ

Contrario a la idea de que vivimos en una época en la que le dedicamos más tiempo al trabajo que a nuestras vidas, creo que nunca en la historia de la humanidad la gente había tenido tanto tiempo libre. Nos encontramos enajenados, pero ya no por el trabajo incesante, sino por el ocio. Y el mercado ha explotado con éxito las jornadas de ocio, hasta el punto de hacerlas en extremo lucrativas. Las "industrias del entretenimiento" ya no son solo las discográficas, las cadenas televisivas y las productoras de cine. Ahora el entretenimiento invade cada aspecto de nuestras vidas, hasta el punto de moldearnos y definirnos.

La pandemia ha acelerado transformaciones ya existentes dentro del entretenimiento y ha impulsado transformaciones nuevas. Resulta inevitable hacernos preguntas sobre el futuro del consumo cultural en el mundo y en nuestro país, y tratar de responderlas en base a la información que tenemos.

CINEMA

The Hollywood Reporter calcula que la industria de cine norteamericana perderá casi 20 mil millones de dólares a causa del coronavirus. Estrenos pospuestos, gastos inútiles en publicidad y filmaciones detenidas. De los 120 mil trabajadores del entretenimiento que instantáneamente perdieron sus empleos en ese país a causa del coronavirus, según la IATSE, la mayoría eran de Hollywood. El cine no va a desaparecer, pero el cine dependiente del formato de salas puede que lo haga a la larga.

Antes del coronavirus la situación ya resultaba alarmante. La última década ha visto la caída de casi todos los géneros cinematográficos, salvo el de superhéroes, así como de la rentabilidad de las películas de pequeño o mediano presupuesto que se exhibían en los cines. La tendencia en Estados Unidos de dejar de ir al cine solo por "ir al cine" comenzaba a propagarse en el mercado internacional, muchas veces el gran salvador de lo que de otra manera habrían sido estruendosos fracasos de taquilla.

El público ha demostrado preferir las plataformas digitales como Netflix o Disney+, no solo por la comodidad, sino por sus precios. Con el dinero de la entrada de un estreno de cine promedio es posible pagar la suscripción de una de estas plataformas durante un mes. La diferencia es que una sala de cine ofrece entretenimiento por dos horas, y el usuario promedio de Netflix se estima que vea al menos dos horas de contenido diario. Aunque en apariencia solo se trata de un cambio de formato, a la larga es probable que implique grandes transformaciones en lo que se produce. Actualmente no sería rentable hacer una película con un presupuesto superior a los 100 millones de dólares, de no ser por los precios elevados de las salas de cine.

Si el coronavirus frena todavía más el entusiasmo de las personas por las salas de cine, es muy probable que dejen de aparecer superproducciones con tanta frecuencia. Las plataformas digitales apostarán por financiar películas más rentables o series. Con el presupuesto de una superproducción se hacen varias temporadas de una serie, que puede retener durante más tiempo al usuario en la plataforma. Vence el sistema que ofrezca más horas de contenido por menos dinero. Netflix es hasta cierto punto también el triunfo del volumen, de la acumulación. Durante los últimos veinte años se ha producido tanto material audiovisual, para los más diversos gustos, que incluso si el coronavirus detiene las filmaciones por varios años, estas plataformas pueden seguir teniendo un alto número de suscriptores, sólo gracias a los derechos del contenido que ya poseen.

Netflix tiene más de 160 millones de usuarios suscritos en el mundo. Disney+ tiene 50 millones, a pesar de haberse estrenado hace muy poco. Este mes se lanzará HBO Max, una plataforma cuyo crecimiento podría ser igual de agresivo. A la larga competir con Netflix, Disney+ y HBO Max será imposible, puesto que ninguna empresa dispondrá de una cantidad suficiente de contenido como para hacerlo. El problema quizás sea que a aquellas producciones audiovisuales que permanezcan independientes de las grandes plataformas les cueste cada vez más trabajo ser rentables, y por tanto, existir.

El cine cubano puede encontrarse en una situación todavía más desfavorable después de la pandemia. Sus presupuestos son asignados en parte por el estado, recordemos. Las salas cubanas de cine poseen precios mínimos y la industria nunca recupera el dinero invertido en las películas. El resto del presupuesto suele salir de fundaciones y productoras extranjeras, que pueden verse afectadas por la eventual crisis económica que traerá el confinamiento. "Esta crisis no va a hacer más rentable al cine cubano, eso es seguro", se lamenta el cineasta Alejandro Pérez. "El cine necesita tener arte, pero también necesita ser rentable, y ese creo que es el gran problema hoy día".

Algunos cineastas como Ernesto Daranas confían en la capacidad del cine cubano. "No creo que nuestro cine sea el más sensible a una crisis global, dado que lleva ya muchos años lidiando con su propia crisis. La baja producción, la carencia de salas de cine, la censura, la mala distribución, la escasa diversidad formal, temática y generacional, entre otros factores, han condu-cido al actual panorama. En eso ha pesado mucho el hecho de que, en un país donde los medios oficiales construyen una realidad paralela a la que realmente vivimos, esa mirada indagadora que es propia del cine –y del arte en general– muchas veces molesta. Ahora mismo, mientras que en casi todas partes el cine nacional gana espacio en las pantallas domésticas durante el confinamiento, en nuestros televisores apenas si puede verse el cine cubano frente a la avalancha de producciones extranjeras. Y cuando hablo de cine cubano, me refiero a todo el que se hace dentro y fuera del ICAIC".

"Los cineastas llevamos más de una década alertando sobre el precio que esto tiene y solo en los últimos meses se ha comenzado a dar respuesta a esos reclamos. La aprobación del Fondo de Fomento y la legalización de la producción independiente deben comenzar a revertir ese escenario. Por eso es tan importante que sus intenciones originales no se malogren en la práctica. También la Ley de Cine ha sido incluida en la agenda legal del Estado, pero es un proceso muy lento que deberá hacer frente a un daño cada vez más profundo. La buena noticia es el talento emergente, ese grupo de cineastas que, desde los modos de producción más diversos, logran obras que van perfilando una nueva vanguardia que aún no es suficientemente conocida por nuestro público".

Parece probable que el consumo de cine en Cuba a mediano plazo siga descansando en la televisión tradicional y en las copias piratas de películas. No creo que se encarezcan de manera significativa las entradas de los cines ni que se creen plataformas de *streaming* por pago. En última instancia, porque entre los cubanos se ha creado una cultura del contenido libre o extremadamente barato, y es muy probable que, incluso teniendo el dinero, la gente se resista a pagar altos precios. La industria seguirá siendo irrentable, y por eso dependerá siempre de intereses externos al público y a los cineastas. No obstante, aunque la rentabilidad no vaya a cambiar, sí puede cambiar el consumo. Un hecho que podría transformar la situación a la que se refería Ernesto Daranas sería un acercamiento diplomático con Estados Unidos, que implique hablar sobre derechos de autor, y que impida a la televisión cubana seguir transmitiendo sin autorización audiovisuales extranjeros. En tal caso, habría una carencia repentina y grave de contenido que solo podría ser llenada transmitiendo producciones nacionales. A la larga eso podría conllevar, por un lado, a la aceptación paulatina del cine independiente, y por el otro, a que el estado sea capaz de otorgar mayores presupuestos a la industria cinematográfica.

MÚSICA

Durante los últimos treinta años los artistas musicales han visto una disminución significativa de sus ingresos. La música ha dejado de venderse, una vez que se ha hecho accesible de forma gratuita a través de internet. Primero disminuyeron las ventas de álbumes. Luego, las ventas de canciones sueltas. La situación ha sido tan deprimente que la revista *Billboard* tuvo que rediseñar hace unos años los algoritmos que utilizaba para la elaboración de sus listas, y empezar a contar vistas en YouTube y reproducciones en Spotify como si fueran ventas reales. Se espera que los primeros conciertos masivos no empiecen en el mundo hasta 2021, eso significará un golpe terrible para los artistas y las discográficas, puesto que en la mayoría de los casos, se habían convertido en su principal fuente de ingresos. La publicidad sería el último recurso que podría quedarles, pero una probable crisis económica haría que las empresas disminuyeran sus gastos en publicidad. "Hay muchas marcas que ya no se están promocionando. Ese espacio lo están cubriendo otros negocios más ajustados a la situación actual. Hay que darle un tiempo al mercado a ver qué pasa", explica Maykel Barzagas, de la agencia Puntilla Music.

Este giro agresivo amenaza con cambiar para siempre la industria musical, sostenida hasta ahora por un frágil aparato que iba desde los conciertos hasta los clubes nocturnos. "Las compañías siguen teniendo lanzamientos, pero hay un proceso natural que se necesita para que un tema musical sea exitoso, y es que el tema esté en la calle. Si las personas no asisten a fiestas, discotecas, bares, les cuesta más enterarse o interesarse por lo último que ha salido al mercado", dice Barzagas.

Mencionábamos en el bloque anterior cómo la industria había creado un volumen gigantesco de contenido audiovisual accesible, y cómo eso podía provocar la tendencia de la disminución de la rentabilidad de los nuevos contenidos, cómo la gente solo iba a las salas de cine a ver estrenos específicos, dígase una película de Marvel o un remake de un dibujo animado clásico. Con la música la situación puede volverse todavía peor. Hay un número ilimitado de discos al alcance del consumidor de nuestro tiempo, que han sido acumulados con el paso de las décadas. Antes de la pandemia seguíamos los nuevos lanzamientos porque queríamos estar al tanto de lo que iban a poner los clubes nocturnos, y queríamos sabernos las canciones de los artistas que iban a tocar en nuestras ciudades.

Sin los conciertos y sin los clubes nocturnos parece verosímil una modificación por igual en nuestras preferencias musicales. Los géneros que dependan más de la experiencia física, como ciertas líneas de música electrónica, que requieren de las *raves*, o en general la música bailable, como la salsa, pueden verse afectados. No quiero decir que vayan a desaparecer, sino que van a perder un impulso y que se encontrarán en desventaja. Hay géneros que pueden sorprender, por otra parte. "Los jazzistas cubanos están haciendo un gran trabajo con los conciertos online, por ejemplo. Tienen mucha creatividad. Al que mejor le va a ir será al que sea más creativo", comenta Maykel Barzagas. "Nosotros estamos potenciando el *streaming*. El público ahora digiere con la misma facilidad un videoclip de gran factura, con mucho presupuesto, que un video sencillo pero con un alto nivel de creatividad".

La industria de la música tiene en el videoclip, desde los años ochenta, una de sus herramientas de difusión más poderosas. "Yo creo que por ahora no se va a ver afectada la industria del videoclip", opina Alejandro Pérez. "Ya hubo una crisis en la industria. Los videoclips actualmente no suelen contar con los altos presupuestos de hace un tiempo, pero no creo que vayan a decaer. Claro, uno tiene que ajustarse. Por ejemplo, ya que no se puede filmar, yo he tenido que recurrir a un almacén de imágenes en internet. He tenido que pagar por las imágenes, y creo que este tipo de bancos audiovisuales van a crecer durante este tiempo".

Los conciertos virtuales ahora tienen un encanto relacionado con la romantización inicial de la cuarentena. Los primeros meses de confinamiento fueron enfrentados desde una dimensión estética de la realidad. Sospecho, no obstante, que comenzamos a normalizar el confinamiento y que pronto no veremos un concierto por *streaming* solo por la novedad de que sea un concierto por *streaming,* sino porque nos interese de manera muy específica quienes van a tocar y lo que van a tocar. Un concierto virtual necesitará un encanto extra que lo diferencie de los conciertos disponibles a toda hora en YouTube, pues más temprano que tarde se perderá el valor agregado de que se está viendo "un concierto que nos une a todos en medio de la pandemia". Eso puede llevar a que se comiencen a borrar las fronteras entre el concierto y el videoclip. Hará falta, como comenta Barzagas, una enorme creatividad para triunfar en el nuevo contexto, para no derrochar recursos y aun así capturar nuevas audiencias.

Las empresas Performance y Full Circle realizaron encuestas en Estados Unidos según las cuales al 59% de las personas les asustaba la idea de estar en un lugar llenos de personas, como un concierto, incluso habiendo terminado la pandemia. Esto puede significar que en 2021 los ingresos de la industria musical por medio de los espectáculos pueden seguir siendo bajos. La búsqueda de nuevos formatos significará la vida o la muerte para los artistas. Una de las mayores desventajas del nuevo contexto es que no existe una jerarquía cultural. Los ingresos que un artista recibirá por el video de un concierto con 100 mil vistas de visitas en YouTube, un concierto de piano preparado durante meses, con una excelente acogida del público especializado, serán exactamente los mismos que recibirá un youtuber por un video con el mismo número de vistas, en el que baile con una escoba durante dos minutos.

Es como si se cerraran los teatros y los mejores músicos del mundo tuvieran que ganar dinero tocando en la calle. Compitiendo con los limosneros de La Habana Vieja que les ponen ropa a los perros. Los teatros, las salas de conciertos, las galerías de arte, creaban una jerarquía y frenaban la tendencia simplificadora de la cultura. El espacio digital no ha encontrado todavía una forma de jerarquizar, y debería hacerlo de manera urgente.

Lo otro de lo que no se habla demasiado es que el concierto virtual no solo limita la interacción con el público, y la acústica, y otras cuestiones evidentes, también hace que consumamos el espectáculo de manera distinta. Podemos incluso quedarnos dormidos mientras vemos un concierto online, como sucede con una serie televisiva. Quizás se trate del mismo conflicto de fondo por el cual algunos cineastas prefieren las salas de cine, la idea de una experiencia completa, tener todos los sentidos en lo que está frente a nosotros. Netflix y Spotify ofrecen un consumo fragmentado, tan libre y dinámico que luego nos cuesta ver una película de principio a fin en nuestras casas, sin interrupciones, o escuchar una canción sin lavarnos los dientes mientras tanto. Las películas, canciones y novelas que triunfen con mayor facilidad quizás sean aquellas capaces de satisfacer, paradójicamente, al consumidor que no esté dispuesto a interesarse demasiado por ellas.

TEATROS Y LITERATURA

El teatro y la danza pueden ser los grandes perdedores en la cultura de los próximos tiempos, al menos en la escena internacional. Como los cines, dependen en gran medida de las presentaciones en vivo para ser rentables. La diferencia es que el teatro y la danza apenas son consumidos en las plataformas digitales. Su encanto yace en la atmósfera del escenario. "El estar en vivo, en directo, disfrutando de un espectáculo, produce al espectador y al interprete, una explosión de vida insustituible", comenta Lizt Alfonso. Aunque instituciones prestigiosas como la Ópera de Viena ofrezcan contenido gratuito, y traten de compensar las entradas no vendidas con campañas democratizadoras, a la larga es posible que enfrenten graves problemas económicos.

No parece verosímil que el público mayoritario a la larga vaya a acercarse a estas manifestaciones, y por tanto pague por consumirlas de manera virtual. Tampoco parece verosímil que muchas obras de teatro o de danza consigan un número suficiente de visualizaciones gratuitas en YouTube. No como para generar ingresos semejantes a los que generan los videos musicales o los cortos de animación. Estas manifestaciones eran posibles en el mundo gracias a un público pequeño dispuesto a pagar altos precios, una especie de élite. La tendencia en las plataformas digitales es generar contenido para un público amplio, dispuesto a pagar cada vez menos por la cultura que consume. Sin el apoyo urgente de los estados y las fundaciones, es probable que el teatro y la danza sufran un impacto irreversible.

"Se habla de muchos cambios y medidas para el sector artístico que, los que vivimos en él, sabemos que no son viables, pero esperemos ver, cuando pase un tiempo prudencial, cuáles de esas medidas realmente sobreviven al pasar la tormenta", comenta Lizt Alfonso. Es bastante curioso que en ese aspecto nuestro país tenga más probabilidades de contener el daño de la pandemia. Muchas de estas instituciones han estado siempre subvencionadas, o han lidiado con los problemas de presupuesto. La Compañía Lizt Alfonso sigue dando clases de manera virtual, por el momento. "La verdad es que no hemos parado y decimos que cuando todo esto pase, necesitaremos vacaciones", bromea Lizt.

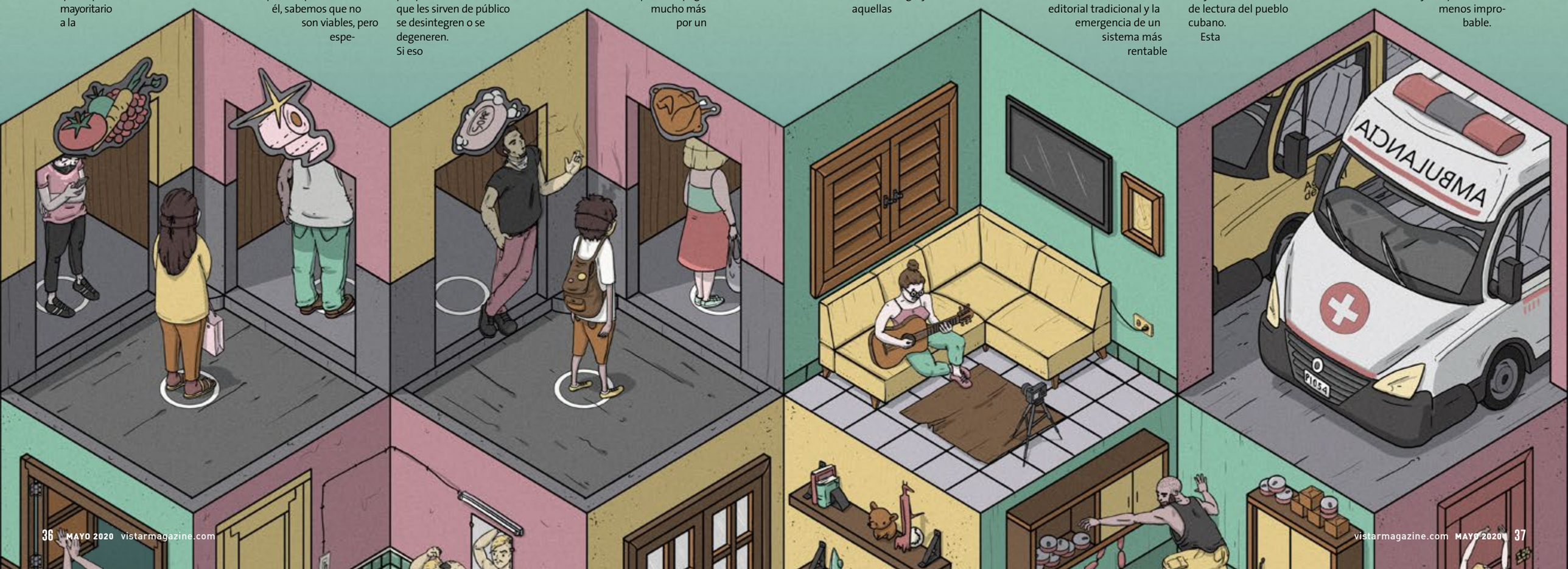
El peligro mayor, tanto en Cuba como en el mundo, será que las personas, una vez terminada la pandemia, no solo asistan menos a obras de teatro y de danza por precauciones sanitarias, sino porque sus hábitos se hayan modificado, porque las élites culturales que les sirven de público se desintegren o se degeneren. Si eso pasara, tarde o temprano la calidad del teatro y de la danza degeneraría. Un público constante y especializado es vital para una manifestación artística como el ballet. Es tan importante el rigor de los bailarines como el rigor del público, que conoce los nombres de cada movimiento y puede detectar el menor error.

Con la literatura sucede algo similar. En nuestro tiempo constituye un gusto de élite, en parte respaldado por el encanto del libro físico, análogo a las presentaciones en vivo de teatro o de danza. Aunque se creyó que el libro digital iba a suplantar al libro físico, las ventas del segundo se han estancado en los últimos años y el papel ha seguido representando el verdadero motor de la industria editorial. No solo en cuanto al número de copias vendidas, sino en cuanto a las ganancias netas. La gente está dispuesta a pagar mucho más por un libro en físico que por un libro digital, incluso si el costo de producción del libro en físico es mínimo, gracias a las nuevas tecnologías de impresión. La situación de las librerías físicas con la pandemia no podría ser más grave, y con ello la de la industria editorial en general. La Federación de Cámaras del Libro calcula solo en España pérdidas de mil millones de euros a causa del coronavirus. Y aunque algunos gobiernos europeos estén subvencionando las librerías en quiebra, nuevamente, el mayor riesgo es que a la larga vayan quedando en el olvido una vez que el confinamiento termine.

La situación en Estados Unidos podría ser todavía peor. Muchas librerías independientes ya se encontraban al borde de la bancarrota antes del coronavirus. Solo las cadenas de distribución más grandes podrían sobrevivir a la larga, y aquellas editoriales con ventas más sólidas, que puedan continuar de manera digital durante el confinamiento. Algunos analistas han hecho un cálculo interesante. Sugieren que el confinamiento podría aumentar la productividad de los escritores, pero reducir de manera drástica el número de agentes literarios y de editores disponibles, provocando un colapso también para los autores, que pueden no encontrar un sitio para publicar sus libros. No debería extrañarnos si el gran beneficiado de la crisis resulta Amazon, que permite la autopublicación de manuscritos gracias a la tecnología de impresión bajo demanda, y que puede subsistir únicamente mediante compras online, ya sea de libros digitales o de libros físicos, entregados a la casa. Es probable que la pandemia acelere un proceso que ya se veía venir: la destrucción de la industria editorial tradicional y la emergencia de un sistema más rentable para la gran corporación encargada de imprimir y distribuir, pero mucho menos rentable para editores y autores.

En el caso de Cuba la situación del libro en los próximos tiempos puede volverse crítica. Ya existía en el país la política de imprimir menos libros en papel y de potenciar el libro digital. Política que en mi opinión es peligrosa y no toma en cuenta que no existen condiciones suficientes, ni tecnológicas ni culturales, como para una migración del papel al Kindle en Cuba. Ahora el drástico y necesario cierre de la vida turística puede provocar una crisis económica, y esferas como la industria del libro, que son subvencionadas, pueden afectarse. El libro digital puede cubrir demandas específicas de títulos que las personas ya estén buscando, pero creo que es muy probable que provoque un descenso considerable en los ya deteriorados hábitos de lectura del pueblo cubano.

Esta situación puede provocar escepticismo en los escritores, y no debería extrañarnos si exploran otras opciones editoriales, ya sea españolas, o mexicanas o incluso ediciones más o menos independientes, de las que han venido apareciendo en los últimos años. El confinamiento puede producir fenómenos literarios en el mundo dentro de algunos meses. Ya sea de libros que funcionen como escapatoria o de libros que capturen el espíritu de nuestro tiempo. Lo que resulta casi seguro es que tal cosa no sucederá en nuestro país. No sucederán fenómenos editoriales en Cuba hasta que no se restablezca la industria del libro físico, o por el contrario, hasta que no se creen las infraestructuras tecnológicas y culturales para que la gente lea masivamente libros en pdf. Es triste decirlo, pero el primer escenario, aunque bien lejano, parece el menos improbable.



VIDEOJUEGOS

La única industria del entretenimiento que ha salido indudablemente beneficiada con el confinamiento ha sido la industria de los videojuegos. Sus ventas se han incrementado de manera precipitada, una vez que la gente necesita no solo entretenerse dentro de la casa, sino específicamente entretenerse mediante experiencias de inmersión, mucho más fuertes que las que puede proporcionar una película, y mucho más fáciles que las que pude proporcionar un libro. La película ofrece visualidad y sonido, el libro ofrece interacción: el videojuego ofrece visualidad y sonido con un alto nivel de interacción.

Con un cierto presupuesto la película ofrece entretenimiento por una noche. La serie televisiva, por un par de semanas. Con ese mismo presupuesto un videojuego puede ofrecer entretenimiento por meses: una vez más, el usuario termina prefiriendo aquello que le otorgue más por la menor cantidad de dinero posible. Los buenos videojuegos, además, pueden ser mucho más difíciles de adquirir gratis o a bajo costo que las películas o la música. Aunque han sido perjudicados por la piratería, han resistido mejor que el cine y la televisión, y no hay grandes plataformas de videojuegos por streaming.

Stadia, la plataforma que Google lanzó el año pasado, no ha conseguido los estándares de calidad mínimos como para atraer a suficientes usuarios. Su iniciativa de ofrecer gratis la suscripción del confinamiento puede ser vista como un acto de generosidad, pero también como una estrategia desesperada para captar la atención del público. Es probable que el futuro de los videojuegos, como el de la televisión y el cine, sean las plataformas digitales, que por una suscripción mensual nos ofrezcan entretenimiento ilimitado. No obstante, hoy día no existe la infraestructura tecnológica para hacerlo, ni siquiera en el primer mundo. Esta limitación tecnológica, paradójicamente, puede ser de gran provecho, en el sentido de que permite seguir vendiendo copias individuales de los videojuegos, negocio que siempre será más rentable que el sistema de suscripción.

"Debemos tener en cuenta que cuando termine el confinamiento es muy posible que haya una crisis económica. La última experiencia que tenemos de una crisis económica es la del 2008, y en ese momento los videojuegos para móviles no estaban tan extendidos. No hay un precedente que nos permita predecir el comportamiento. Lo que sí se estudió fueron las ventas de las consolas: no se dañaron. Los juegos de consola parecen ser resistentes a las crisis económicas", explica Rafael Martínez, fundador del estudio de videojuegos ConWiro, que se ha especializado sobre todo en juegos de formato ligero para móviles.

"Hay que analizar los juegos móviles en función de su sistema de monetización, del modelo de negocios que hayan implementado. Últimamente casi todos usan el sistema de descarga gratuita, y monetizan a través de la publicidad que contenga insertada el juego, o de la tienda interna de productos. Puede que durante la crisis haya un aumento de las descargas de los videojuegos, pero a la vez una disminución de los ingresos. Los precios de la publicidad van a bajar, y los usuarios se lo pensarán antes de gastar dinero en productos de lujo que solo funcionen de manera interna en el juego". Rafael Martínez también opina que durante el confinamiento saldrán beneficiados los juegos colaborativos, que sustituyan en cierta medida la interacción social, y justo en esa dirección se dirige su pequeño estudio.

Ahora prepara ConSuin, en colaboración con Cubacitas, una plataforma que mezcla la interfaz de un videojuego con los objetivos de una red social. ConSuin reproducirá el espacio físico, los usuarios podrán ir a galerías de arte, a clubes, a conciertos, a piscinas. Los usuarios podrán crearse avatares y chatear entre sí. "Puede ser un modo de conocer nuevas personas y de planificar eventos. A la larga quizás se puedan tener negocios internos, cobrar la entrada a un concierto o quizás vender ropa hecha para el mismo juego", comenta.

El confinamiento puede por un lado atraer a más personas al mundo de los videojuegos, personas que luego pueden ya haber normalizado el hábito, pasada la pandemia. Y por el otro volver más exigentes a aquellos ya familiarizados. El videojuego reconforta porque, a diferencia de la vida real, hay una lógica interna. Tarde o temprano el esfuerzo es premiado, y las acciones tienen un sentido. El videojuego aburre cuando nuestras acciones en él pierden el sentido, es decir, cuando se parecen a nuestras acciones en el caótico mundo real.

Hasta cierto punto, el videojuego parece la optimización definitiva del entretenimiento. La vida humana parece divorciar cada vez más quienes somos durante el trabajo de quienes somos sin él. El ocio en teoría debería definirnos, pero es inevitable que en períodos muy largos de tiempo nos haga sentir vacíos e inútiles. Los videojuegos llenan ese vacío, porque funcionan en base a metas y objetivos específicos, es decir, lo más interesante del asunto es que después de todo funcionan en base a trabajo. Técnicamente, mientras jugamos estamos obligados a ser cautelosos, a tomar decisiones inteligentes, a arriesgarnos. Podemos sentir frustración o satisfacción. Lo que el videojuego realmente hace es vendernos la idea de distracción, pero satisfacer nuestra necesidad de justo lo contrario, de concentrarnos y obsesionarnos. El videojuego nos permite la concentración sin la responsabilidad. El más prodigioso invento que puede esperar la humanidad (curioso que no se suela hablar de esto) será canalizar el esfuerzo del videojuego y conseguir que las personas jugando realicen trabajos reales y puedan vivir, satisfacer sus necesidades materiales, gracias a ello.

HASTA CIERTO PUNTO, EL VIDEOJUEGO PARECE LA OPTIMIZACIÓN DEFINITIVA DEL ENTRETENIMIENTO. LA VIDA HUMANA PARECE DIVORCIAR CADA VEZ MÁS QUIENES SOMOS DURANTE EL TRABAJO DE QUIENES SOMOS SIN ÉL. EL OCIO EN TEORÍA DEBERÍA DEFINIRNOS, PERO ES INEVITABLE QUE EN PERÍODOS MUY LARGOS DE TIEMPO NOS HAGA SENTIR VACÍOS E INÚTILES. LOS VIDEOJUEGOS LLENAN ESE VACÍO, PORQUE FUNCIONAN EN BASE A METAS Y OBJETIVOS

especial

LA INDUSTRIA DEL CINE CUBANO POSPANDEMIA

El cine en Cuba -tanto institucional como independiente- ya enfrentaba soberbios retos antes de que el virus entrara en escena y pusiera un *stop* a los proyectos de los realizadores. El 16 de marzo un comunicado del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) anunció la postergación del estreno en cines de la película *El Mayor,* del fallecido director Rigoberto López. El 8 de abril una nota de prensa de la misma entidad informó la cancelación del Festival Internacional de Cine de Gibara 2020. Ahora, algunos afirman que el virus podría atentar también contra la salud del *sancta sanctorum*: el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, a desarrollarse en diciembre.

ALEJANDRA ANGULO

INTERNET

"Quisiera verlo como un paréntesis, un alto en el camino y no como una congelación que lleve al entumecimiento de sus perspectivas. Imagino las próximas ediciones del Festival de Gibara y la Muestra con renovados bríos", dijo a *VISTAR* Fernando Pérez, director de cine y escritor cubano.

Los proyectos de Fernando han quedado pospuestos, sin fecha exacta para su reanudación. El rodaje de *Riquimbili o el mundo según Nelsito* estaba previsto inicialmente para el 6 de abril, pero dos semanas antes el equipo decidió interrumpir el proceso de prefilmación con locaciones, actores, guion técnico y plan de rodaje ya establecidos.

No hay que empaparse de la vorágine de un rodaje para imaginar que estos no son compatibles con el teletrabajo. La industria del entretenimiento visual se expande a muchas aéreas: figurantes que un día están en una producción y al siguiente en otra, escenógrafos, decoradores, vestuaristas, maquilladores, peluqueros, auxiliares, electricistas, ingenieros de sonidos, catering y un largo etcétera.

LA VUELTA AL PLATÓ

Sin un protocolo nacional para rodajes que les indique formalmente como continuar trabajando ante la nueva situación epidemiológica en Cuba, algunos realizadores ya han comenzado a pensar en posibles soluciones. Inti Herrera Núñez, quien tiene más de 15 años de experiencia en la industria, opina que lo siguiente será dar pasos cortos, pero firmes, realizar "historias mínimas". "Creo, por sentido común, que primarán los equipos técnicos reducidos, los protocolos de limpieza de entrada al set para personas y equipamientos y la transportación manteniendo la distancia física".

El realizador cubano José Luis Aparicio también confirma que en lo adelante los rodajes serán mucho más precisos y las historias más centradas en el ser humano. Una vuelta a la metodología legada por Miguel Coyula: el realizador como "hombre orquesta". "Quizás el cine entre en una etapa mucho más minimalista, en cuanto los recursos estéticos y técnicos. Volveremos a un cine más individual, experimental, autorreferencial e íntimo, donde el realizador es quien hace todas las funciones: filma, actúa, edita... Eso podría ser una variante y se ha visto mucho durante el confinamiento, con cineastas que han filmado pequeños cortos relacionadas con su experiencia en cuarentena, documentales muchos, pero también ficciones", dijo.

Por su parte, Fernando Pérez afirma que sería muy arriesgado caracterizar con precisión el futuro que se avecina para el séptimo arte: "Mi pronóstico (y es sólo eso: una conjetura muy personal) es que en la manera de hacer películas y material audiovisual las variables serán contingentes y no esenciales".

QUISIERA VERLO COMO UN PARÉNTESIS, UN ALTO EN EL CAMINO Y NO COMO UNA CONGELACIÓN QUE LLEVE AL ENTUMECIMIENTO DE SUS PERSPECTIVAS.

FERNANDO PÉREZ

DISTRIBUCIÓN Y EXHIBICIÓN

Otro problema del efecto dominó sobre la industria del cine es el tema de la distribución y exhibición de los audiovisuales. "Creo que nadie sale ileso. Debe haber un cambio de paradigma en los modelos de cómo se gestionan los contenidos audiovisuales. No visualizo en los próximos ocho meses ver una sala de cine repleta. No hay forma, siendo conscientes", afirma Herrera.

Mientras casas productoras de otras latitudes reinterpretan hoy las iniciativas asumidas por la industria cinematográfica internacional (Rio Cinema en Londres recoló a dos metros las butacas y el gobierno local de Madrid ha financiado un cine móvil para que la gente vea películas desde sus balcones), la traspolación de estas experiencias al caso cubano -como en muchas otras cuestiones- tiene su particularidad. Ante la interrogante de un posible rediseño de los cines, Pérez confiesa: "Soy sincero: no me lo imagino. Hoy, en plena pandemia, la distancia social es relativa —sobre todo en las colas del pollo".

Según Hernández la actividad de la exhibición estaba en crisis antes del virus. "Los números de la taquilla cubana es una cantidad hechizada, hasta donde sé no son publicados".

Lo cierto es que el cierre de las taquillas está lejos de ser la estocada final que la pandemia podría ofrecerle a la industria en la Isla. En todo caso, el peligro radica en la pérdida del mensaje cultural que brinda la cinematografía cubana. La relevancia de la estrategia de socialización quedaría, más bien, en un segundo plano. "Nuestro cine, más que una mercancía, es un hecho de comunicación cultural y expresión artística, y por lo tanto su alcance se mide por valores que trascienden, sin ignorar sus resultados económicos", dijo al respecto Pérez.

INTERNET

El consumo de audiovisuales en el mundo ya se encontraba en proceso de transformación a través del surgimiento de plataformas como Netflix y otros servicios de *streaming*. Esta circunstancia, explica Pérez, ha acelerado la inclinación de la balanza hacia la visualización en el sofá de la casa. "Pero soy de los que cree en la permanencia de los cines, cuando vuelvan a abrir sus puertas, allí estaremos".

PERSPECTIVAS

De momento, sin una brújula que guíe su camino y dicte un accionar preciso, la industria atraviesa un periodo de cambio trascendental, capaz de desafiar el optimismo de cualquiera. Aunque los cineastas cubanos nunca antes habían afrontado una crisis de semejante magnitud, los tres expertos consultados por *VISTAR* confían en su poder de resiliencia de cara al abismo.

INTI HERRERA: "Sin dudas el ser humano es un animal que ha tenido éxito. Toda crisis contiene también el llanto positivo de lo que nace. La capacidad de resiliencia la tenemos. Ahora, un mundo egoísta está condenado al fracaso. Todo hay que verlo dentro de la solución global- cualquier exceso de ego sólo le daría más trabajo al Ministerio de Salud Pública".

JOSÉ LUIS APARICIO: "El cine independiente siempre sobrevive, está acostumbrado a realizarse en condiciones muy hostiles y precarias. Lo obstaculizará, estoy seguro, pero creo sobrevivirá y encontrará otras maneras porque tiene mucha más libertad productiva y estética para asumir este tipo de cambios. Esa es, en mi opinión, su ventaja sobre el cine institucional".

FERNANDO PÉREZ: "La historia de nuestra cinematografía y la larga historia de nuestro país es un abalorio de inesperados, insólitos y soberbios desafíos. Y aquí estamos. Aquí estaremos después del coronavirus". V

JOSÉ LUIS APARICIO

EL CINE INDEPENDIENTE SIEMPRE SOBREVIVE, ESTÁ ACOSTUMBRADO A REALIZARSE EN CONDICIONES MUY HOSTILES Y PRECARIAS.

www.myreguerastudio.com
maydelysss@gmail.com
+53 52930933

MY REGUERA STUDIO
@myreguerastudio
@myreguera_

Mayo 2020

INTERNOS

MARÍA CARLA

ALEJANDRA ANGULO

CORTESÍA DE LOS ENTREVISTADOS

VISTAR CUENTA LAS HISTORIAS DE CUATRO INTERNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS MANUEL FAJARDO, QUIENES VIVEN EL FIN DE SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS LUCHANDO CONTRA LA PANDEMIA QUE HA PARALIZADO EL MUNDO.

A las siete de la mañana del 3 de abril del 2020 María Carla emprendió su camino hacia el Hospital Manuel Fajardo. Antes de partir, tras "mil" recomendaciones, sus padres le desearon suerte. Casi rayando el medio día se dirigió al área de consulta externa, donde los técnicos realizaban los tests rápidos. Contó hasta cien, hasta mil, respiró profundo. Su nombre estaba en la lista. Ese día su identidad transmutó en un código, respondería al IM1. Tras realizarle la extracción de sangre capilar, le indicaron esperar 15 minutos que le parecieron eternos. Sin embargo, María Carla sabía que era poco probable que su test fuera positivo. El resto de sus compañeros de sala habían salido ilesos de la prueba de fuego. Sin embargo, no podía evitar preguntarse "¿y si...?"

Hospital Manuel Fajardo

El 26 de marzo ingresó un paciente con el diagnóstico de neumonía atípica en el Fajardo. Se desconocía que sus hijos habían llegado de España hacía pocos días, perdiéndose así el rastro epidemiológico. Pero ya el daño estaba hecho, el Covid-19 había llegado al hospital. "No fui su contacto directo, pero sí pasamos de visita por su cama", rememoró María Carla.

-IM1, negativa.

No recuerda bien cómo reaccionó, solo el alivio recorriéndole el cuerpo. Cinco trabajadores, incluyendo dos médicos, dos enfermeros y una técnica de rayos X, no corrieron la misma suerte. Fue tras ese incidente que los internos comenzaron a recibir los medios de protección adecuados. Actualmente para su trabajo en sala les son otorgados piyama, sobrebata, gorro, nasobuco, guantes y botas, que deben entregar al personal del hospital cuando termina su jornada. "Llevo de mi casa mis nasobucos personales. Mi madre, que aprendió a coser las mascarillas como enseñaron en la televisión, me manufacturó varias para poder cambiarlas durante el día", dijo.

"SER UNA MUJER CUBANA ES MI ESENCIA Y ES LA CLAVE DEL ÉXITO QUE PUEDA LOGRAR EN MI VIDA, SEA MUCHO O POCO."

ALEXA

Solo le quedaban 15 días en Pediatría. Había sido una rotación extenuante. Los niños enfermos demandan mucho trabajo emocional y pensó que su cuerpo y mente iban a agradecer el retorno a medicina interna. Pero tras recibir la noticia de que participaría en el enfrentamiento directo al brote del Covid-19 en Cuba, Alexa recuerda haberse sentado. Su regreso a las salas del Fajardo fue abrupto, como una pateadura. Inmersa en la incertidumbre acerca de sus funciones, el futuro de la prueba estatal y si le serían brindados los medios de protección apropiados, solo tenía claro una cosa: el trabajo iba a ser duro.

Durante su segunda semana en el Fajardo fueron cerradas dos salas y quedaron otras dos abiertas. A muchos de sus compañeros los reubicaron con los pacientes que trasladaron tras el evento de transmisión local en el hospital. El ritmo de guardias para Alexa y el resto de los internos aumentó a 24 horas cada tres días.

El 16 de abril fue su debut como interna de turno en "Síntomas Respiratorios". Un cartel con estas palabras escritas en rojo marcó alarmantemente el inicio de un reto al que nunca se había enfrentado. Su vocación no es una coraza que la hace inmune, ni contra el virus, ni contra el miedo. Según ella se trata de una cuestión de deber.

-¡Ay Dios mío, qué calor!

Con el acondicionado apagado y la sobrebata, los guantes, la careta, espejuelos, dos cubrebocas y el gorro, Alexa sentía como si estuviese caminando dentro de su propia sauna. Las condiciones en la consulta de respiratorio, donde divide su trabajo con otro interno, son mucho más difíciles. En 24 horas no pueden abandonar la sala y para descansar cuentan con un cuarto con dos camas personales que deben compartir con residentes y especialistas. Esa noche, Alexa no pegó el ojo. No le teme al trabajo, pero a veces se siente agotada. Cree que cuando esto termine dormirá "una semana completa, o mejor un mes".

Mayo 2020

Sala "Misceláneas"
Hospital Pediátrico
Borrás-Marfán

JENNY

En la sala "Misceláneas" del Hospital Pediátrico Borrás-Marfán Jenny, estudiante de sexto año de medicina, comenzó sus rondas. Ese día, miércoles 29 de abril, el trabajo prometía ser fácil. En pandemia solo se va al hospital por motivos serios. Tras haber sido contacto directo del residente del Fajardo que dio positivo a la prueba, los últimos días habían sido de mucho estrés y rotar por un nuevo ambiente era quizás lo que necesitaba.

La "Misceláneas" del Marfán acoge a niños que ingresan con cualquier tipo de enfermedades, excepto respiratorias. Para eso existe desde el comienzo del brote una sala específica donde se tratan a los menores de edad con síntomas sospechosos de Covid-19. Según Jenny se les realiza rutinariamente a todos los niños el PCR en tiempo real para tener confirmación de su estado. Pero ese miércoles, un bebé de once meses en Misceláneas dio positivo. "No estaba en la sala de respiratorio y mucho menos aislado, nosotros tuvimos contacto con él y su mamá, con familiares de otros niños, en fin...", dijo.

Al montarse el protocolo de actuación, la madre (que resultó negativa) y el infante fueron aislados. Las consecuencias podían a haber sido peores. Minutos después llegó la ambulancia para recogerlos. La madre cargaba un sinfín de bultos, pero nada más allá de lo ordinario para ingresar en un hospital cubano: ventilador, cubo, maletines. Jenny y la enfermera corrieron a socorrerla. No había manera de que la mujer pudiera cargar con todo aquello, más el niño en brazos.

- Aléjense, no se vayan a enfermar -gritó.

- No se preocupe. Es parte de nuestro trabajo -respondió Jenny.

ALEJANDRO

Hospital Fajardo

ME HA MARCADO VER COMO PERSONAS MAYORES QUE SON SOSPECHOSOS O ENFERMOS LLEGAN Y SON SEPARADOS DE SUS FAMILIAS.

Alejandro quiere ser ortopédico. Su entrega a la medicina es algo más que una vocación, está en sus genes. Viene de una larga familia de doctores y sabe que hay mucho en juego. Por eso, ha caminado religiosamente durante seis años los dos kilómetros que separan su casa de la sede académica Hospital Manuel Fajardo. Una especie de peregrinación que por estos días de trabajo intenso emplea como ejercicio de exorcismo emocional.

Meterse en la boca del lobo no le da miedo, siente que está preparado para ello. De hecho, confiesa que le hubiera gustado poder ayudar más en la lucha contra la pandemia. Pero ser testigo de la soledad que acompaña a esta enfermedad lo ha hecho tragar en seco.

El Covid-19 obliga al paciente a entrar en solitario al área roja. "Me ha marcado ver como personas mayores que son sospechosos o enfermos llegan y son separados de sus familias. En el mejor de los casos vuelven a reencontrarse a los 15 días, pero para otros es un punto de no retorno", dijo.

Su debilidad son las personas de la tercera edad. Alejandro vive con su abuela y por eso sabiendo lo que sucede, extrema cuidados. Afina las medidas hasta convertirlas en una maquinaria de hábitos casi perfecta donde la posilibilidad del error no está contemplada. Por él no va a quedar.

Mayo 2020

DANIELA ESCOBAR

CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA

Daniela Escobar en Chongqing, China

FLORES DE CEREZO

80 DÍAS DE CUARENTENA EN CHINA

Fotografías izquierda y debajo:

Chongqing, China

En la tarde del 22 de febrero, Ketián nos llevó a ver los árboles florecidos de magnolias en una esquina de la universidad, y nos dijo que esas flores marcaban el inicio de la primavera en China. Él, cubano como yo, lleva dos años aquí, y esta no era su primera primavera. Cuando llegué, en septiembre, nos advirtió que el final de enero y febrero eran tiempos duros para estar en la universidad. Esa tarde, frente a los árboles de magnolia, no hacía más que repetirnos: "Mira que yo les advertí que esta época era dura en China, pero a este año se le ha ido la mano".

El 25 de enero es el Festival de la Primavera y marca el inicio del año nuevo en el calendario lunar chino. A medida que enero fue avanzando, vimos cómo las calles se iban llenando de luces y vaciando de personas. Los estudiantes chinos viajaron para ver a sus familias, la mayoría de los negocios empezaron a cerrar y los servicios quedaron suspendidos. Por eso, en palabras de Ketián, iba a ser una "época dura"; pero a pesar del frío y la ausencia de personas, la alegría en las calles por el comienzo del Año de la Rata era evidente. Por aquellos días mi cabeza estaba ocupada con el conflicto entre Estados Unidos e Irán, el terremoto que sacudió a La Habana, los incendios de Australia, mis estudios y mis planes para la primavera. Lo que estaba pasando en Wuhan no parecía demasiado serio. Pero en unos pocos días todo cambió y el año nuevo lunar nos sorprendió en medio de la incertidumbre y el miedo provocados por la epidemia de COVID-19.

Después del 25 de enero, salir empezó a hacerse cada vez menos atractivo. Las calles empezaron a estar vacías, sin carros, sin negocios. Solo las farmacias permanecían atestadas, con colas de varias cuadras, todos buscando lo mismo: máscaras y alcohol. Los que podían, empezaron a salir de China, como si abandonaran un barco hundiéndose. Muchos de mis compañeros regresaron a sus países, aprovechando las vacaciones de Año Nuevo Lunar y del final de semestre, con la esperanza de regresar a finales de febrero para el inicio de clases. En cuanto a mí, me empezó a dar pánico el metro, las guaguas, los taxis, las compras en el supermercado. Evitaba salir de mi cuarto lo más posible.

Con el paso de los días las noticias se hicieron cada vez más fatalistas, más sensacionalistas, más increíbles. Los números de casos y muertos empezaron a crecer vertiginosamente. Dentro de aquel tsunami de noticias falsas y verdaderas, empecé a limitarme a fuentes confiables, a los números que reportaban oficialmente, y a solo revisar las noticias al inicio de cada día. Los números y las gráficas sobre el progreso de la epidemia empezaron a alarmarme. Fueron días de mucho análisis, de poner mis rudimentarios conocimientos de estadística en función de entender qué querían decir esos números. Horas dedicadas al análisis del comportamiento de las epidemias, esperando el famoso pico. Confiando en que cada día que pasaba era un día menos de esa pesadilla.

Esa tarde, mientras tiraba fotos a las magnolias, llevábamos 12 días sin salir de la universidad. Desde el 4 de febrero, nuestro contacto con el exterior era solo de tres horas cada viernes para comprar comida. Dentro del dormitorio la vida se volvió desorganizada: mis horarios y los de mis compañeros se invirtieron. Un día a las 3 de la mañana fui a la cocina colectiva a prepararme algo y aun no sé qué era lo más absurdo de esa situación: que yo estuviera despierta a las tres de la mañana, que por el pasillo se escucharan voces, risas y música o que al llegar a la cocina encontrara a otra persona cocinando.

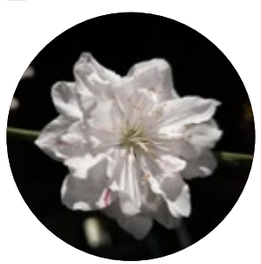
Febrero fue un mes curiosamente largo, lleno de días que empezaban a las 4 de la tarde, y noches y madrugadas de ruidos y actividad; en que los amigos que iban regresando a nuestro pueblito debían permanecer 14 días aislados por protección, sin contacto personal con nadie, reportando su temperatura a las autoridades diariamente a través de Wechat; en los que el olor a cloro se hizo familiar y asfixiante, pues periódicamente se desinfectaban pasillos, cocinas y elevadores con él; en los que se hizo obligatorio el uso de mascarillas para transitar por la calle, y podías ser multado si no lo cumplías; y en los que debíamos reportar a la universidad nuestra temperatura en la mañana y en la tarde, además de que nos la tomaban al salir y entrar de cada edificio. Pero lo peor de esos días era el cansancio de la mente. A veces los ojos no daban más del sueño, pero la cabeza seguía a mil por hora, y se hacía cada vez más difícil dormir. Incluso estudiar era imposible. No era capaz de mantenerme centrada por más de diez minutos en una misma actividad.

Mayo 2020

Chongqing, China

FUE UNA OPORTUNIDAD TAMBIÉN PARA APRENDER A CONTROLAR UN POCO MI ANSIEDAD Y MANTENER A RAYA MIS TEMORES.

Florecimiento de primavera en Chongqing, China



El mejor consuelo fue, sin dudas, la actividad de mis redes sociales, no de las digitales, sino de las humanas, las reales. Empecé a recibir mensajes por todas partes y de todos tipos, de preocupación, de apoyo, de risas, de distracción. Recibí mensajes inesperados, que me dejaron la alegría de las buenas sorpresas. Y muchísimos otros que, aunque esperados, me regalaron un poco de certeza para lidiar con aquellos días. Fue una oportunidad también para aprender a controlar un poco mi ansiedad y mantener a raya mis temores. Era la única manera de hacer la situación más llevadera para los que estaban lejos y preocupados por mí. Nunca había sentido con tanta fuerza cuán relativas pueden ser las distancias, cuán fuertes pueden ser los abrazos virtuales, ni de cuántas formas puede ser expresado el cariño como lo he sentido en estos últimos meses.

A la altura del 22 de febrero, con un frío que me calaba hasta los huesos y sin un rayo de sol a la vista, era difícil creerle a Ketián cuando decía que el florecimiento de las magnolias indicaba el inicio de la primavera. Los números estaban lejos de bajar, la vida seguía paralizada y no había ninguna señal que nos hiciera creer que las cosas cambiarían en un futuro cercano. Pero resulta que la magnolia se asocia con la fuerza de la vida y la resistencia y el inicio de marzo trajo una ola de flores, una disminución considerable de casos y muertes, una explosión de vida.

Ahora, luego de más de 80 días sin poder salir libremente de la universidad, la primavera ha estallado. Por primera vez desde que llegué, los días son más cálidos, largos y brillantes y las temperaturas se acercan un poco a las de casa. También, con la llegada de la primavera, China se va recuperando poco a poco. Ya no solo las magnolias, sino flores de todos tipos cubren las calles y los parques. Estamos siendo testigos de un país que va floreciendo con la misma intensidad y belleza que los cerezos que lo llenan.

Chongqing, la ciudad en la que vivo, está en fase tres de control de la epidemia. En la práctica, esto significa que hace varias semanas que no tenemos nuevos casos, la mayoría de los negocios y centros han reabierto, las personas pueden entrar y salir de la ciudad con menos control, y todo vuelve a acercarse a lo que era antes de enero: alrededor de 35 millones de habitantes que llenan las calles, los metros, las guaguas, mientras comen, ríen, conversan, bailan en los parques, viven. No obstante, todos seguimos usando máscaras, nos siguen tomando la temperatura en cada lugar al que entramos, seguimos desinfectándonos periódicamente las manos con alcohol mientras estamos fuera, y lavándolas frenéticamente con jabón cuando regresamos dentro. Las escuelas han ido abriendo de a poco, solo para algunos grados. Las universidades aun no abren, pues esto implica un movimiento de alumnos a través de todo el país que es peligroso. La vida avanza, sí, pero con cautela.

En el resto del mundo, no obstante, parece que la primavera se demora un poco todavía en llegar; pero no por eso la vida deja de florecer: aplausos desde balcones que inundan las calles, la solidaridad que viaja miles de kilómetros en múltiples formas, la capacidad de sentir el dolor y la pérdida de otros como propia, aprender a sustituir abrazos por acciones para apoyarnos, trasladar la interacción a otras plataformas y desde ahí seguir creando y construyendo juntos. Son todas acciones de vida que van floreciendo en estos tiempos, que nos acercan a nuestras esencias humanas y nos re-conectan; y que, como las flores de cerezo, nos recuerdan que la vida, aunque bella, es demasiado efímera para ser desperdiciada y, por eso, debemos vivirla a plenitud, en lo que llega la primavera. V

LA CÁMARA FOTOGRÁFICA HA AMPLIADO NUESTRO CONOCIMIENTO DEL MUNDO Y LOS AVANCES EN SU TECNOLOGÍA HAN PERMITIDO UNA REPRODUCCIÓN MÁS EXACTA DE LA REALIDAD.

Foto: Gabriel Guerra Bianchini

QUEDARÁN LAS FOTOS

JENNIFER ALBÍN BETANCOURT

Con ellos vino aparejada la evolución de su empleo para captar diferentes fenómenos y momentos, desde los retratos familiares y fotografías de viajes hasta las fotografías de guerra, sociales y de prensa, seguido de la manipulación fotográfica, vinculada a diversos movimientos artísticos.

Mayo 2020

EL ACTO DE FOTOGRAFIAR ESTÁ LIMITADO POR LAS RESTRICCIONES DE LA CÁMARA Y LAS CONDICIONES CULTURALES INTERNAS DE CADA PERSONA, QUE INFLUYEN SOBRE AQUELLO QUE PUEDE SER FOTOGRAFIADO.

Actualmente, la fotografía no deja de contribuir a la representación de nuestro tiempo, que transita por una crisis sanitaria. Más allá del acceso a la información tradicional, como datos y noticias, proporcionada en momentos de crisis, el mundo se ha vuelto cada vez más visual, la visualidad se ha convertido en información.

Por otra parte, el acto de fotografiar está limitado por las restricciones del programa de la cámara y las condiciones culturales internas de cada persona, que influyen sobre aquello que puede ser fotografiado. Estas constituyeron algunas de las razones por las cuales existieron sucesos en la historia de la humanidad que no fueron fotografiados, cuya información visual no pudo ser analizada posteriormente por las ciencias sociales. Aunque no solo son responsables las intenciones del fotógrafo, sino también la percepción de la sociedad hacia la importancia de la fotografía, y esto depende de la relevancia cultural que se deposite en ese producto, que cada vez es más cercano a todos a través de los medios de prensa y el arte.

Por ello, como parte de la evolución de su empleo nace la tradición de la fotografía vinculada a la información, a través de la alianza del reportaje de prensa y el documentalismo fotográfico, los cuales se conectan directamente al surgimiento de la fotografía de guerra. Este tipo de material emerge de la necesidad de ilustrar los textos periodísticos en las circunstancias de guerra como una demanda de la sociedad, puesto que la guerra como suceso no disponía de información visual que influyera en la percepción de los lectores sobre los crudos detalles de la misma: no tenían cómo representarse los cadáveres, los heridos o mutilados, solo a través de los textos. La reflexión moral y ética generadas a través de las producciones de los fotógrafos al finalizar la II Guerra Mundial, trajo consigo la expansión de la fotografía como instrumento de reforma social y política.

Como ejemplo de este período, quedan las más de 20.000 fotografías de Francisco Boix, preso en el campo de concentración de Mauthausen. Estas instantáneas fueron resguardadas hasta terminar la guerra y sirvieron para enjuiciar e incriminar a los ejecutores de estos crímenes. Producto de este registro fotográfico, nadie se atrevió a decir que el Holocausto no había existido. Las fotografías se transformaron en la manera más efectiva de capturar algo en la memoria visual de la humanidad.

Fotos: Gabriel Guerra Bianchini

Foto: Jorge Luis Toledo

LAS PANDEMIAS CONSTITUYEN UN FENÓMENO RELATIVAMENTE POCO FOTOGRAFIADO.

Fotos en esta página:
Jorge Luis Toledo
Foto: Jorge Luis Toledo

EN EL FUTURO SE REQUERIRÁ EL ANÁLISIS DE LO QUE FUE FOTOGRAFIADO Y LO QUE NO, DE LO QUE SE ELIGIÓ VOLVER TRASCENDENTE Y DE LO QUE NO PUDO TENER TESTIMONIO.

Foto: Jorge Luis Toledo

A comienzos de la documentación fotográfica, las instantáneas de Riis y Hine convirtieron a la fotografía en un estudio de la condición humana. Lewis Hine planteaba que la fotografía podía ayudar a cambiar a la sociedad. Esto conllevó que depositara el valor persuasivo de las imágenes en su libro *Work Portrait* como presión a las autoridades para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes y para organizar leyes contra el trabajo infantil. Jacob Riis mostró en su libro *How the other half lives* una mirada sobre las condiciones de vida y de vivienda en los suburbios industriales, apelando a la conciencia de los lectores. Su producto visual inspiró al emprendimiento de reformas para proporcionar viviendas y refugios a los pobres ante la otra cara de la industrialización.

De esta forma, se consolidó el camino hacia una perspectiva socio-visual de la fotografía a lo largo de los distintos períodos de la historia, donde ya no se dispone de una sola imagen que representa o interioriza a una sociedad, sino la manifestación de múltiples formas de expresión visual o construcción social sobre un solo hecho. Tal como se presenta en la diversidad de imágenes sobre el acto terrorista del 11 de septiembre del 2001 en la Ciudad de New York.

Las pandemias constituyen un fenómeno relativamente poco fotografiado. Puede ser que las fotografías no estén lo suficientemente organizadas, o lo suficientemente difundidas como para influir en la representación y percepción de riesgo de las personas, más allá de las cifras y las historias registradas en los libros.

Los contagios y brotes de enfermedades suelen ser casi constantes, aunque no todos han alcanzado el mismo nivel de impacto que el coronavirus.

La historia que se expresa y conserva por medio de la fotografía u otro tipo de documento influirá en el registro de la posible transformación de la humanidad en estos tiempos. Estas fotografías requerirán un posterior estudio científico y social. Así como el análisis de lo que fue fotografiado y lo que no, de lo que se eligió volver trascendente y de lo que no pudo tener testimonio.

LA HISTORIA QUE SE EXPRESA Y CONSERVA POR MEDIO DE LA FOTOGRAFÍA (...) INFLUIRÁ EN EL REGISTRO DE LA POSIBLE TRANSFORMACIÓN DE LA HUMANIDAD EN ESTOS TIEMPOS.

Fotografía derecha:

Jorge Luis Toledo

NOS SALUDAMOS SIN MUCHA EFUSIVIDAD Y RESPETANDO CIERTA DISTANCIA. NO SON TIEMPOS DE ABRAZARSE, PERO ESO FUE LO PRIMERO QUE DESEÉ HACER EN ESE MOMENTO.

Fotografía arriba:
Gabriel Guerra Bianchini

Foto: Raúl Cañibano

SERGIO GONZÁLEZ MURGUÍA

MI HISTORIA, ESCRITA POR SERGIO

Mi madre, con ochenta y seis años, cuenta con una situación médica complicada. Presenta un estado de demencia senil avanzada, una pierna amputada, y otras dolencias e incapacidades, propias de la edad, sumadas al peligro de la pandemia en curso.

Este último riesgo era mi principal preocupación mientras me dirigía hasta su casa en Playa para cuidarla. Tenía que ser yo, y en estos tiempos, en los que el gobierno cubano pedía a los ciudadanos que evitaran todo contacto y salida innecesaria, yo contaba con menos posibilidades de ayuda. Decidí cursar un trayecto de aproximadamente una hora, para evitar el transporte público.

Al llegar a casa de mi madre me topé con una imagen que podría resumir el calvario de estos días. Ella estaba sentada en su silla de ruedas, con un nasobuco que le cubría el rostro. La luz que alumbraba su figura se desdibujaba en un tenebroso contraste con la sombra proyectada por la reja que protegía la entrada. Al fondo, más rejas. Más y más barreras que contenían el tránsito de cualquier persona.

Nos saludamos sin mucha efusividad y respetando cierta distancia. No son tiempos de abrazarse, pero eso fue lo primero que deseé hacer en ese momento.

LOURDES MEDEROS MATOS

GABRIELA SÁNCHEZ

PARAÍSO INESPERADO

De aquel lado quedó lo que había de más en mi vida. La puerta de la casa se cierra conmigo dentro; y veo desde el límite que todo pasa por el frente, tan lento e inerte como las hojas en la acera que nadie ha venido a barrer en semanas.

De este lado, donde el apocalipsis asoma la cabeza hasta los hombros, has quedado tú. Juntos por elección, aunque que esta vez no vengo solo a pasar la noche. En la esquina que solía estar vacía, cerca de la cama, ahora está lo poco que traje con la premura... de pronto mi vida cabe en una maleta.

Ya dejé de preguntarme qué cosas eran las importantes cuando empezó el aislamiento, obvio que lo más importante eras tú. Tú y tus cigarros versus mi asma bronquial severa; tú versus mi madre alarmada del otro lado de la línea, pidiéndome que vuelva a casa; tú de nuevo cada mañana en el café...

Para mí, para nosotros una pareja de "solo amigos" que acaba de cumplir un año, ha sido fácil desechar un mundo con coronavirus y crear otro nuevo. Y si lo pienso bien, no extraño nada de aquel planeta tan grande donde apenas ocupaba un pedacito a la sombra.

Aquí, en nuestra república independiente, en plena zona de "transmisión local" del Vedado; no se habla del pollo ni se comparten memes empalagosos con hashtag de #yoapoyoloquesea. En mi cuartico con barbacoa el calor es la mejor excusa para andar desnudos, y el hambre una alarma que recuerda que seguimos siendo tercermundistas.

En este refugio solo se siente el ruido del ventilador, alguna voz a lo lejos en una película cutre que dan en el televisor, y de vez en cuando el collar del perro que baila sobre su cuello mientras se rasca las pulgas en el piso de abajo. Sin embargo, estás aquí, y por primera vez le gano la batalla al tiempo, mi antagonista más temido.

El confinamiento, contrario a lo que mucha gente vive, ha sido un aprendizaje para nosotros... Ahora te respiro 24 horas, despejé la inercia entre nosotros y, de a poco, esos kilómetros de distancia que había, aun estando tu cuerpo sobre el mío.

Nuestro mundo ahora tiene un nuevo orden. Asumí que los días en los que extraño a mis padres y a mi hermano serán domingos; los lunes van después del viernes (así no paramos de trabajar); y todas las mañanas tienen que parecer sábados.

Ya casi no pregunto qué hora es, admito que la mayoría de las veces lo hago solo para reclamar algo más.

Comenzamos a ver el noticiero para luego poder teorizar sobre cómo allá afuera los terrícolas pueden arreglar su mundo y hasta la novela brasileña. Tú cocinas, yo friego. Tú grabas un tema, yo escribo un texto (uno que no hable de ti). Tú me mencionas a mis amigos, que ahora me hablan por Whatsapp, yo le mando besos a tu madre.

Y cuando llega la noche, enredados en una sábana clichetera que simula lunares de leopardo, me miras a través de la oscuridad de la habitación para decirme que nos vemos mañana en el café; yo te digo que sí con una semisonrisa, y la paz de saber que vas a estar ahí mientras esto dure. V

AYLEN RIVERO

INSTAGRAM

@lamal._.nacida
@zamopeza
@mauriciollopiz
@camilordo_lordo
@elmenorenlahabana
@karlapolo.design
@miguel_monkc

DISEÑADORES CUBANOS EN TIEMPOS DE CUARENTENA

Durante el confinamiento que nos ha impuesto en estos tiempos el coronavirus, en Cuba son muchos los inquietos que han convertido la casa en taller y la cuarentena en creación. El diseño es uno de esos espacios que nos han brindado trabajos excelentes.

En esta temporada es visible en las redes la existencia de una comunidad de jóvenes diseñadores/ ilustradores cubanos que dan cuenta de la buena salud que goza el sector. Este impulso creciente que ha generado la cuarentena -y esperemos dure más allá del coronavirus- se hace palpable en el trabajo desde dentro y fuera del país.

Haciendo un repaso rápido nos topamos con el trabajo de Zamo Peza. Conservar el equilibrio y saber adaptarse son las premisas de este joven ilustrador y artista visual cuya creación actual es puerta de escape y resultado de la cuarentena. "La creatividad da frutos en circunstancias tanto buenas como malas, y a veces en las malas los resultados son épicos", afirma, "entonces he intentado disfrutar más el proceso de creación, podarle la yerba mala que crece diariamente y combinarlo con actividades habituales y nuevas".

Son muchos los creadores cubanos que se han sumado a la campaña #quedateencasa aportando con su arte desde el diseño y la ilustración. En Suiza, Annick Woungly, ha reversionado muchos clásicos del cartel cubano a la temática de la pandemia actual por coronavirus. Fernán (a.k.a El menor)es uno de los que desde La Habana se ha sumado a crear con "quédate en el gao" presente.

Desde Almería en España, Agnés Fong Lucero comparte diariamente una lámina para colorear como una iniciativa para liberar el estrés. Las láminas están disponibles en su blog personal, donde también publica los trabajos ya coloreados que le hagan llegar los internautas.

El proyecto Sindicato Studio también se mantiene muy activo. Esta comunidad artística es fruto del trabajo conjunto de varios cubanos: "La cuarentena, en cuanto a creatividad, ha sido compartida. El hecho de que muchos diseñadores/ilustradores trabajemos desde la casa y la PC sea nuestro principal medio, ha sido provechoso para que desde el confinamiento, aprovechemos las horas muertas en hacer algo y compartirlo" comenta Mauricio Llopiz, integrante de Sindicato.

Otro de sus colegas, Camilo Suárez ("Camilordo"), agrega que el confinamiento le ha regalado el tiempo que antes no tenía para dedicarse a su trabajo más personal. "Estudio y trato de descubrir

cosas nuevas, y redescubrir cosas que había visto desde otro punto de vista antes", apunta.

Desde París, resalta el trabajo de We all draw, ideado por la diseñadora cubana Susel Alemán Legrá. El proyecto surgió como una manera de mantenerse creando en contacto con sus antiguos compañeros de clase y basados en la ilustración colaborativa. We all draw parte del principio del juego del cadáver exquisito para crear una obra juntos sin importar distancias y con el dibujo como medio común.

Otro diseñador cubano, Miguel Monkc, cree firmemente en el poder de las artes visuales en situaciones difíciles. Sobre su experiencia creativa en esta cuarentena nos comenta: "Los ilustradores nos sentimos motivados a la creación de ideas y contenidos en tiempos de crisis como esta pandemia, que ayuden a hacer llegar ideas y mensajes de confort, ayuda, optimismo, de reflejar verdades, datos, etc. Sin dudas aviva la creatividad la cuarentena, no tienes otra cosa en casa que tu trabajo".

Y es que la historia de la humanidad cuenta de muchos que han sabido aprovechar "malos" tiempos poniédoles buena cara. William Shakespeare escribió tres de sus obras más memorables mientras estaba encerrado a razón de la peste: *El Rey Lear, Macbeth y Antonio y Cleopatra*. A causa de la misma enfermedad, cuando la Universidad de Cambridge cerró en 1665, Isaac Newton tuvo que refugiarse en su casa y fue en el jardín, viendo una manzana caer del árbol, que halló la inspiración para formular la ley de la gravedad. Las obras literarias *Diario del año de la peste* y *Los novios*, de Daniel Defoe y Alessandro Manzoni, respectivamente, fueron inspiradas en los tiempos de epidemia vividos por sus autores. Mientras en el mundo de las artes plásticas, la pintura de Pieter Bruegel, donde la Humanidad es llevada por un ejército de esqueletos a un inmenso ataúd, y "La peste de Marsella" de 1720, del francés Michel Serre, dan fe que de lo peor pueden surgir también cosas impresionantes.

BLACK LIVES MATTER

Junio 2020

FOTO: CORTESÍA DE HAVANA CLUB

UN REGALO PARA PAPI

Mr. Myl lleva doce años o más haciendo sus graffitis en las paredes habaneras. Sus trabajos se reconocen a menudo por las sonrisas amplias y elásticas de cráneos coloridos con ojos de diamante, aunque también ha pintado perros lujuriosos, mujeres sensuales y muchachos enmascarados.

Este día de los padres Mr. Myl, con gafas y un pañuelo cubriéndole la cara, se unió a Havana Club "en una colaboración completamente orgánica" para hacer un mural inmenso en San Isidro con la cara de uno de los vecinos. "Hubo dos personas que nos acogieron en el barrio como si fueran nuestros padres. Había la idea de hacer algo en conmemoración al día de los padres. Hay muchos personajes que son anónimos, que no se ven. Si no lo hacemos nosotros, más nadie va a hacerle un retrato. Entonces vino la idea de hacer a Papi".

En su cuenta de Instagram Mr. Myl publicó un video en el que explica brevemente la colaboración. El vecino "Papi" felicita a los padres y les pide que "se cuiden". Su rostro ha quedado grabado en un muro, con una sonrisa refrescante y una camisa de un azul intenso.

El regalo a los padres de Mr. Myl forma parte de la campaña "Cuba Made Me" de Havana Club, que intenta promocionar el ron en un nuevo público, la Generación Z. "La marca necesita rejuvenecer, explorar nuevos horizontes, y ahora dirige toda su plataforma cultural hacia un segmento de jóvenes consumidores, que se encuentran entre los 18 y 25 años de edad, conocidos como Generación Z, los nacidos en la era digital", se anuncia en el sitio web de la marca. El regalo por el día de los padres sirve como puente generacional entre los consumidores, a la vez que promociona la imagen de San Isidro como un distrito artístico emergente, con un vínculo directo entre los artistas y la gente.

BASES DEL CONCURSO

EN VISTAR CREEMOS QUE POR MUY PEQUEÑO QUE SEA EL ESPACIO, SIEMPRE ESCONDE MILES DE IMÁGENES HERMOSAS. SOLO HAY QUE DESCUBRIRLAS. LLEVAMOS MÁS DE DOS MESES DE CONFINAMIENTO Y CREEMOS QUE PRONTO ACABARÁ. POR ESO CONVOCAMOS UN EJERCICIO CREATIVO. APROVECHAR EL TIEMPO QUE NOS QUEDA EN CUARENTENA, PARA QUE FOTOGRAFÍES DE MANERA CREATIVA TU VIDA EN CASA Y DESDE CASA.

- Cada día publicaremos en nuestra historia una selección de las mejores imágenes que vamos recibiendo.

- Al final de la convocatoria, se seleccionarán las 30 fotografías más creativas que pasarán a formar parte de una exposición en Estudio 50.

¿CÓMO PARTICIPAR?

- Sube tus fotos a tu cuenta de Facebook o Instagram, acompañado del **#ConcursoVistar2020** y mencionar la cuenta de Vistar **@vistarmagazine** (el perfil deberá estar abierto mientras dure la convocatoria)

- La foto puede ser tomada con un teléfono o cámara fotográfica.

-Sigue las cuentas del jurado en Instagram:
@vistarmagazine @estudio50 y @gabrielguerrabianchini

ESTA CONVOCATORIA EMPIEZA EL **15 DE JUNIO Y FINALIZA EL 15 DE JULIO DE 2020**, A LAS 5:00PM.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Puedo participar si estoy fuera de Cuba?
Por supuesto, la participación está abierta para todos, dentro y fuera de Cuba.

¿Si la imagen está hecha en la calle puedo enviarla igualmente?
No. Precisamente queremos promover el mensaje de que se queden en casa. La protección y solidaridad de este acto son los que impulsan este concurso. Ventanas, terrazas, interiores, mirillas, jardines, cielos o la calle vista desde tu hogar. Todas aquellas imágenes desde tu casa relacionadas con la situación excepcional que estamos viviendo serán bien recibidas en la convocatoria.

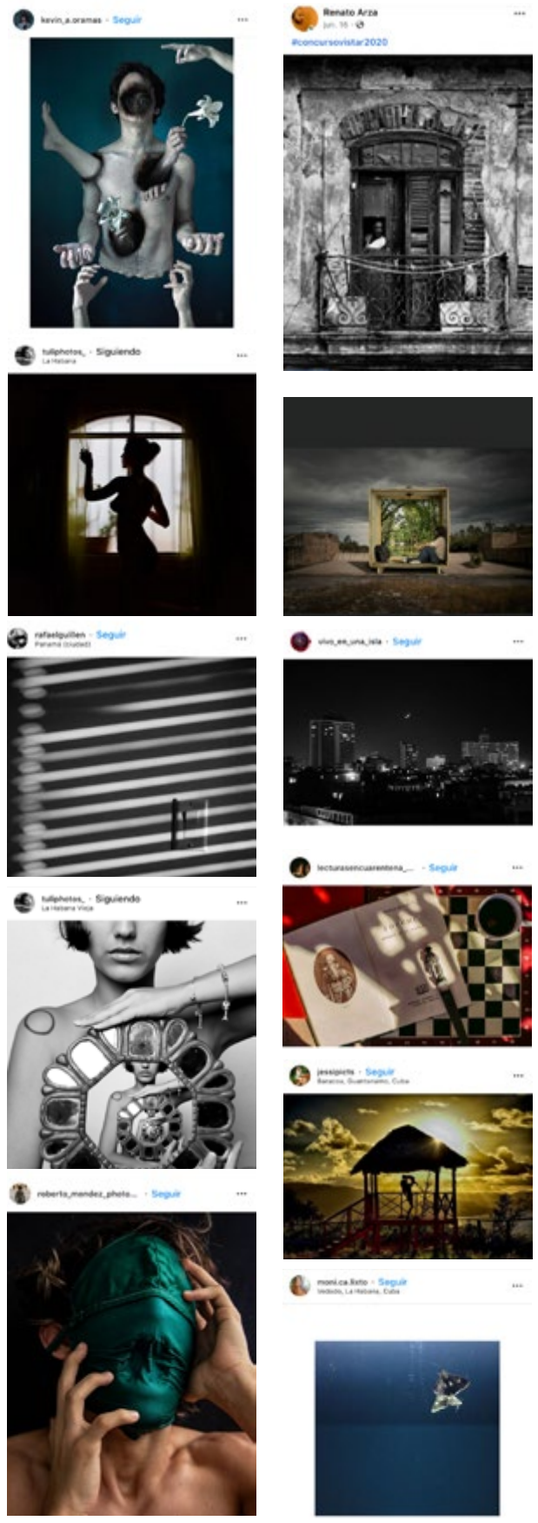
¿Debo precuparme por los derechos de mi/s fotografía/s?
En ningún caso pierdes los derechos de tus imágenes. Vistar Magazine y Estudio 50 tendrán derecho de publicación e impresión para uso no comercial de todas las imágenes que presentes al concurso.

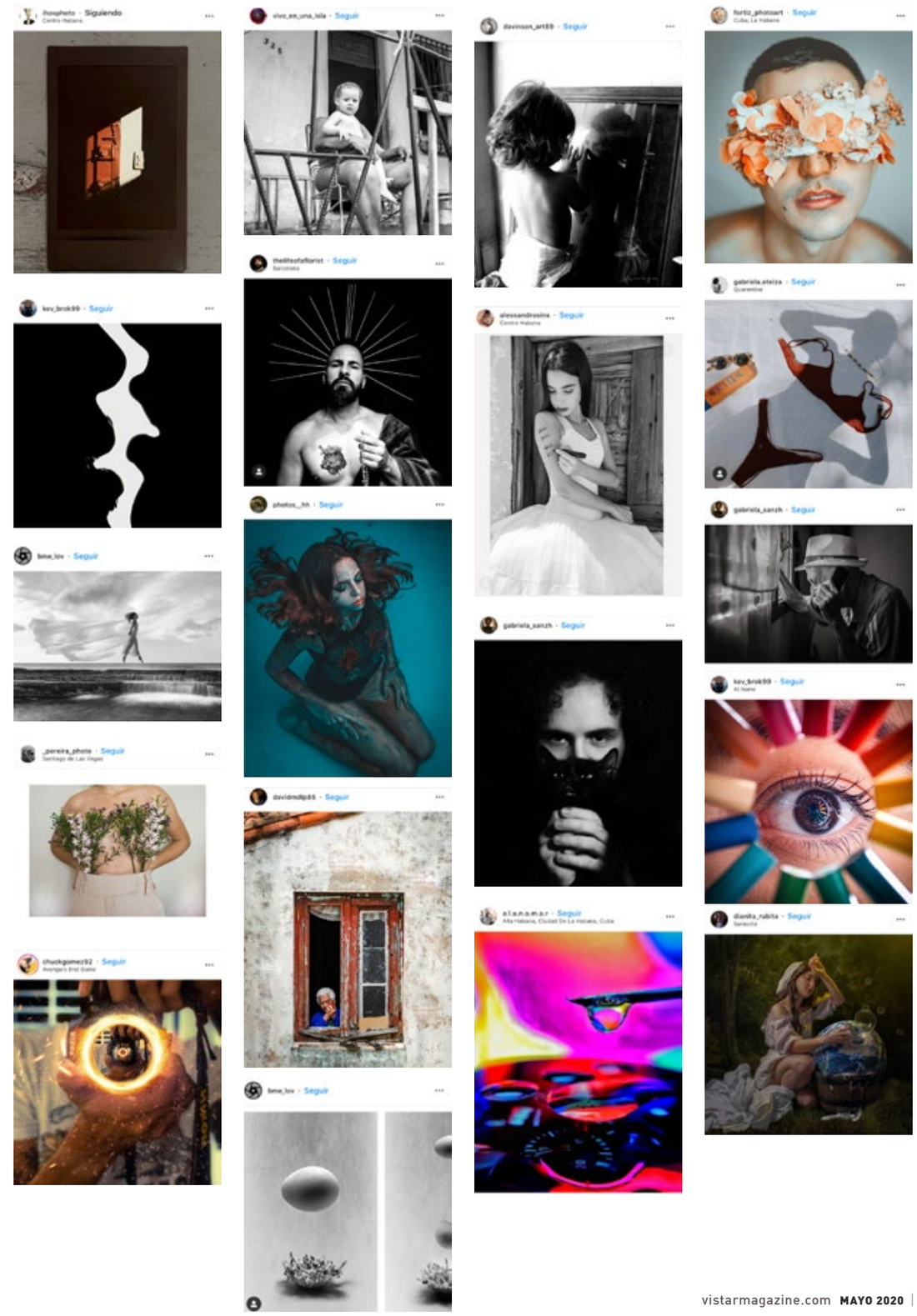
¿Puedo participar enviando por correo mis imágenes?
No, sólo se puede participar subiendo tus imágenes a través de Instagram y Facebook. No se aceptarán las imágenes remitidas a ningún correo de la revista.
¿Cuántas imágenes puedo subir?
Cada persona puede participar con cuantas imágenes quiera.

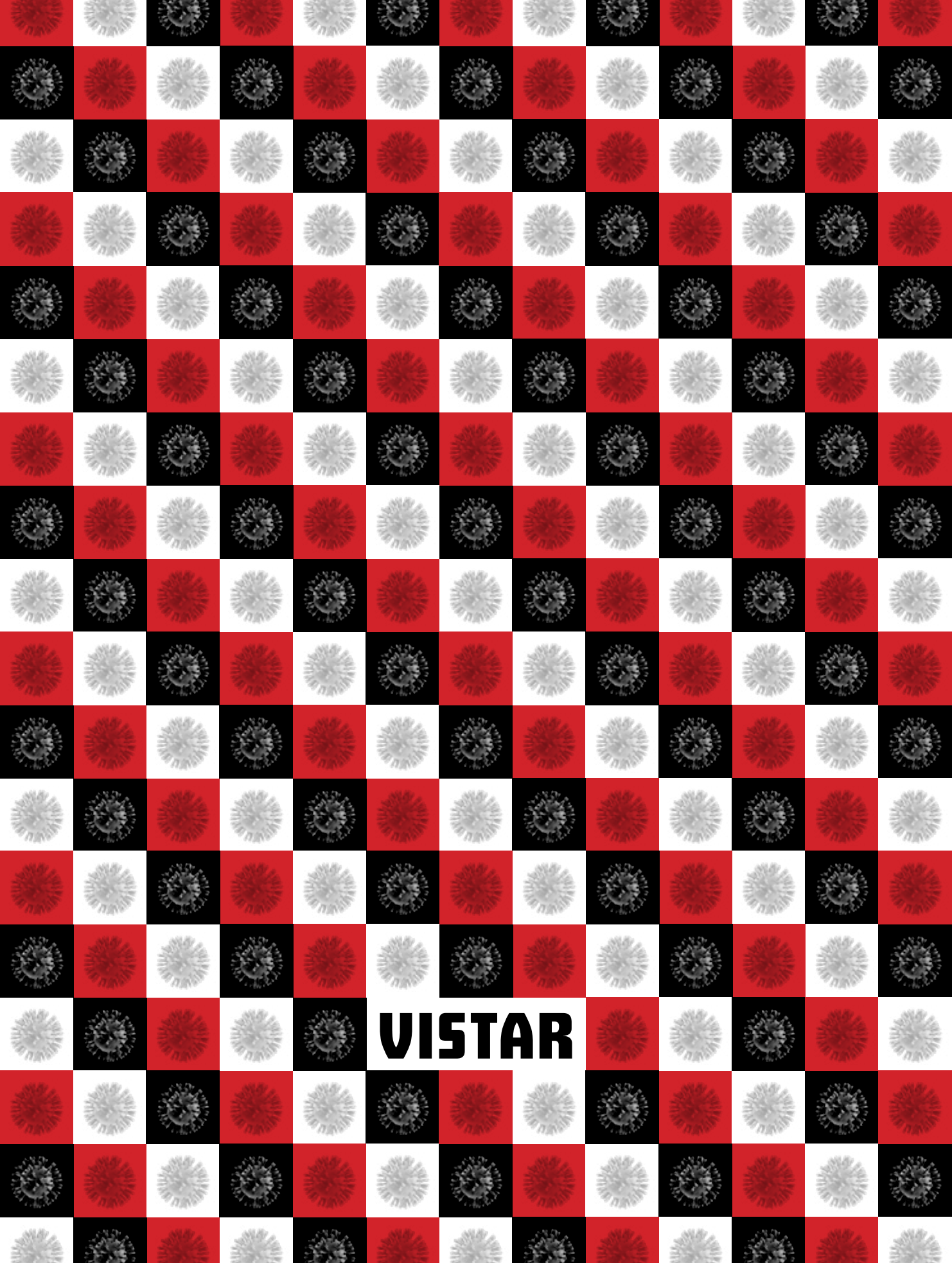
¿Mi cuenta de Instagram ha de ser pública?
Sí, la cuenta desde la que participes debe ser pública, por lo menos mientras dure el concurso.

~~SELECCIÓN DEL JURADO~~

Kevin Oramas
Denise Roque
Rafaerl Guillen
Roberto Mendez
Renato Arza
Adrian Juan Espinosa
Jorge Bonet
Gabriela Sánchez
Jessi Navaro
Monica Calixto
Ihosvany Plasencia
Kevin Hernández
Abel CG
Claudia Pereira
Chuck Gómez
Luis Alberto Alonso
Photos HH
David MLP
Davinson Núñez
Alessandro López
Gabriela Sanzh
Omar Alan
Ofmany Ortiz
Gabriela Oteiza
Diana Rubí






VISTAR